



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Tesina de Grado
Licenciatura en Relaciones Internacionales

*Política Exterior Argentina
hacia la Federación Rusa
entre el 2003 y 2019*

Autor: Jorge Santiago Rojas

Legajo 1818/1
Rojasantiago18@gmail.com

Directora: Dra. Emilse Calderón

Resumen: A partir de este siglo XXI las relaciones bilaterales entre Argentina y Rusia adquirieron mayor dinamismo e intensidad en el contexto de emergencia del proceso de cambio de orden internacional que permite avizorar un mundo más multipolar. Esta tesina pretende explicar cómo se desarrolló la Política Exterior Argentina hacia Rusia durante los gobiernos kirchneristas y la gestión macrista y parte de una estrategia metodológica de investigación cualitativa cuyo enfoque es descriptivo e hipotético-deductivo. En este sentido se busca sustentar la hipótesis de que en un contexto internacional de re-emergencia de Rusia como actor global, la Política Exterior Argentina hacia Moscú tuvo un desarrollo constante y en múltiples dimensiones entre 2003 y 2019, pudiéndose identificar tres momentos distintos en función del condicionamiento ejercido por las características del contexto sistémico y de la estrategia de inserción internacional. De este modo, desde una mirada conceptual se pone el foco de atención en la definición de política exterior de R. Russell con sus tres dimensiones, así como en las nociones de permisibilidad y restricción internacional de Actis, Busso, Zelicovich y Calderón (2017) para referirse a la variable del contexto sistémico y a la operacionalización de la variable estrategia de inserción internacional propuesta por E. Calderón (2018).

Palabras Claves: Argentina - Rusia - Política Exterior - Gobiernos del siglo XXI

Abstract: Starting in this 21st century, bilateral relations between Argentina and Russia acquired greater dynamism and intensity in the context of the emergence of the process of change in the international order that allows us to envision a more multipolar world. This thesis aims to explain how the Argentine Foreign Policy towards Russia was developed during the Kirchnerist governments and the Macrista administration and is part of a qualitative research methodological strategy whose approach is descriptive and hypothetical-deductive. In this sense, it seeks to support the hypothesis that in an international context of re-emergence of Russia as a global actor, Argentina's Foreign Policy towards Moscow had a constant development and in multiple dimensions between 2003 and 2019, being able to identify three different moments depending on of the conditioning exercised by the characteristics of the systemic context and of the international insertion strategy. In this way, from a conceptual point of view, the focus is placed on the definition of foreign policy by R. Russell with its three dimensions, as well as on the notions of permissibility and international restriction of Actis, Busso, Zelicovich and Calderón (2017) to refer to the systemic context variable and the operationalization of the international insertion strategy variable proposed by E. Calderón (2018).

Keywords: Argentina – Russia – Foreign Policy – Governments of the XXICentury

Agradecimientos

"Me hice peronista

porque no se puede ser feliz en soledad"

Leonardo Favio

Gracias

*...a Dios, la Virgen María y a su hijo Jesús
por acompañarme en cada momento de la vida
y por todo aquello que hoy agradezco...*

*...a mi Mamá y a mi Papá, Gladys y Carlos,
por darme la vida y confiar siempre
por enseñarme lo que es la lucha y el compromiso ...*

*...a la Luciana,
por el camino recorrido y por los que vendrán
por la fortuna de tenerte como colega y hermana...*

*...a mis abuelas, Paquita y Nonita,
una que puedo abrazar y otra que me cuida desde el cielo,
por la enseñanza de los valores peronistas y cristianos,
por la familia que me dieron...*

*...a los muchachos y a las muchachas,
por las vivencias compartidas, largas jornadas, noches extensas,
viajes, un montón de alegrías y también momentos de tristezas,
por vivir juntos la alegría eterna del 9/12,
porque su acompañamiento en cada etapa fue vital para la concreción de este proceso
nadie camina solo y ustedes me acompañaron en este andar...*

*...a mis compañeros y compañeras del Movimiento Nacional,
por el mundo se aprendizaje que esta por fuera de los libros,
por el compromiso con el otro, por los que ya no están y por la Nación que soñamos...*

*...a mi amigo Matías Koller
por compartir este proceso formativo desde el inicio,
por el aprendizaje mutuo desde una mirada realista y situada...*

*...a mi compañera Sofía Rañez
por su amor, comprensión y acompañamiento....*

*...a mi directora de tesina, Emilse Calderón,
por su profesionalidad y guía en la ejecución de este trabajo....*

*...a la Universidad Pública, a la Universidad Nacional de Rosario,
porque desde el fin de los aranceles en 1948 los hijos de los trabajadores*

podemos estudiar lo que soñamos, por eso mi eterna gratitud como hijo de la Educación Pública...

*...a la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales,
por la calidad de sus profesionales y de la formación recibida....*

*...al Estado presente,
sin el cual no hubiese podido estudiar esta carrera,
nadie se salva solo....*

...gracias a todos los que de una y otra manera me acompañaron en este hermoso proceso...

Índice

Introducción.....	7
Capítulo 1 - La política Exterior hacia Rusia de Néstor Kirchner y Cristina	
Fernández (2003 - 2011).....	12
1.1- El Contexto Internacional en la primera década del 2000.....	12
1.2 – Visión del mundo, auto-percepción de Estado argentino y estrategia de Inserción Internacional.....	14
1.3- La Política Exterior Argentina hacia la Federación de Rusia.....	17
1.3.1 Dimensión Político-Diplomático.....	18
1.3.2 Dimensión Económico-Comercial.....	23
1.3.3 Dimensión Estratégica-Milita.....	27
Capítulo 2 - La política Exterior hacia Rusia durante el segundo mandato de Cristina	
Fernández de Kirchner (2011 - 2015).....	31
2.1- El Sistema Internacional tras la crisis financiera internacional.....	31
2.2 – Visión del mundo, auto-percepción de Estado argentino y estrategia de Inserción Internacional.....	34
2.3- La Política Exterior Argentina hacia la Federación de Rusia.....	36
2.3.1 Dimensión Político-Diplomático.....	37
2.3.2 Dimensión Económico-Comercial.....	40
2.3.3 Dimensión Estratégica-Milita.....	43

Capítulo 3 - La política Exterior hacia la Federación de Rusia durante la gestión de Mauricio Macri (2015 - 2019)	45
1.1- Contexto Internacional en el marco del giro a la derecha en América Latina.....	45
1.2 – Cambio radical en la visión del mundo, auto-percepción de Estado argentino y estrategia de Inserción Internacional.....	49
1.3- La Política Exterior Argentina hacia la Federación de Rusia.....	52
1.3.1 Dimensión Político-Diplomático.....	53
1.3.2 Dimensión Económico-Comercial.....	57
1.3.3 Dimensión Estratégica-Milita.....	61
Conclusiones	64
Bibliografía	67

Introducción

El vínculo bilateral de la República Argentina con la Federación Rusa remite a un vínculo de muy larga data. Fue en octubre de 1885 cuando, por primera vez, se entablaron relaciones diplomáticas con el Imperio Ruso de los Romanov. En estos primeros años, no hubo avances sustanciales a causa de las grandes distancias geográficas y del lazo estrecho que unió a la Argentina y Gran Bretaña a finales del siglo XIX y principio del XX, siendo el eje estratégico de su inserción internacional.

En 1917 se produjo la Revolución Bolchevique que dio origen a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y dada la distancia ideológica con respecto al nuevo gobierno comunista, la Argentina de Hipólito Yrigoyen decidió romper relaciones diplomáticas. Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial, contienda en la que los soviéticos resultaron ser uno de los vencedores, la Argentina restableció los vínculos con la URSS en 1946 durante el mandato de Juan Domingo Perón. En adelante, la relación entre ambas naciones continuó cultivándose modestamente, inclusive en el contexto de guerra fría y de dificultades domésticas que atravesó la Argentina durante las décadas de los 50, 60 y 70.

La caída del Muro de Berlín y luego el fin de la guerra fría con la posterior disolución de la URSS en 1991 abre paso a un nuevo momento en el vínculo bilateral marcado por la pérdida de dinamismo debido a que ambos países atravesaron situaciones domésticas complejas. Mientras Argentina emprendía una política exterior de alineamiento con los intereses de Washington, la nueva Federación Rusa debía enfrentar las consecuencias traumáticas del paso del sistema comunista al sistema capitalista y su pérdida de influencia en el Sistema Internacional. En este contexto, la vinculación de Rusia con Argentina y, en términos generales, con los países latinoamericanos se estancó. No obstante, algo a destacar es que durante estos años dos presidentes argentinos viajaron a Moscú: Ricardo Alfonsín en 1986 y Carlos Menem en 1990 y en 1998. Estas visitas fueron las primeras en más de 100 años de relaciones diplomáticas.

El siglo XXI trajo nuevos aires al vínculo bilateral establecido con la Federación Rusa. De la mano de los liderazgos de Néstor Kirchner en Buenos Aires y Vladimir Putin en Moscú, ambos países comenzaron un proceso de mayor acercamiento, imprimiendo a la relación una fluidez nunca antes vista. Esto llevó a que a lo largo de la primera década del 2000 los contactos de alto nivel se tornaran más frecuentes y los intercambios comerciales se acrecentaran a la par de la ampliación de nuevas áreas de cooperación. Durante el gobierno de Cristina Fernández, en 2008, esta relación se elevó hasta alcanzar una Asociación Estratégica. Así Rusia se volvió un actor relevante en el diseño de Política Exterior Argentina

y se abrieron nuevas puertas para la cooperación y la coordinación entre los dos países. En el segundo mandato de Cristina Fernández la relación se elevó a una Asociación Estratégica Integral, se firmaron Planes de Acción y se amplió la cooperación en los foros internacionales. Esta proximidad tendría lugar en el contexto restrictivo de post-crisis del 2008 y la emergencia de un orden internacional con connotaciones más multipolares. Luego, en diciembre de 2015 se produjo un cambio de gobierno en Argentina. La llegada a la presidencia de Mauricio Macri con prioridades de Política Exterior diametralmente opuestas a las de su antecesora hizo que la centralidad de las relaciones exteriores estuviese puesta en Estados Unidos y la mayor cercanía con la Unión Europea y los socios tradicionales. No obstante, el vínculo bilateral con Rusia persistió. Si bien no mantuvo el dinamismo ni la intensidad presente en los años previos, lo cierto es que la cooperación en áreas puntuales y el contexto sistémico restrictivo permitieron el acercamiento entre las naciones a pesar de las diferencias políticas-ideológicas que existían entre ambos gobiernos.

Consecuentemente, la presente tesina busca examinar cómo se desarrolló este vínculo bilateral y con qué características se manifestó a lo largo del siglo XXI desde la perspectiva de la política exterior argentina. En función de esto se pretende dar respuesta al siguiente interrogante que guía la investigación: **¿Cómo se desarrolló la Política Exterior de Argentina (PEA) hacia Rusia durante los gobiernos kirchneristas y la gestión macrista?** Frente a esta pregunta de investigación, la hipótesis que se sustenta a lo largo de este trabajo es que **la Política Exterior Argentina hacia Moscú tuvo un desarrollo constante y en múltiples dimensiones entre 2003 y 2019, pudiéndose identificar tres momentos distintos en función del condicionamiento ejercido por las características del contexto sistémico y de la estrategia de inserción internacional.**

Con el fin de corroborar dicha hipótesis, se propone como objetivo general explicar cómo se desarrolló la Política Exterior de Argentina hacia Rusia durante los gobiernos kirchneristas y la gestión macrista. En consonancia con esta propuesta se confeccionan tres **objetivos específicos:**

- A) Describir el contexto sistémico que enmarcó la Política Exterior del kirchnerismo y del macrismo.
- B) Analizar las estrategias de inserción internacional de los gobiernos kirchneristas y macrista.
- C) Sistematizar y describir las acciones llevadas a cabo en las dimensiones Político-Diplomático, Económico-Comercial y Estratégico-Militar de las Relaciones Internacionales con la Federación Rusa.

En cuanto a la **metodología** este trabajo se encuadra dentro de una investigación cualitativa. El proceso de investigación se sustenta fundamentalmente en el empleo de diversas fuentes primarias como discursos, comunicados oficiales de las cancillerías, declaraciones y tratados firmados. Asimismo, se recurre a fuentes secundarias como publicaciones académicas en revistas especializadas, libros y capítulos de libros relacionados con la temática y notas periodísticas de distintos diarios nacionales y extranjeros. Tales fuentes bibliográficas son procesadas a través de la técnica de análisis de contenido, preponderando un enfoque descriptivo e hipotético-deductivo.

Por otra parte, en lo relativo al **enfoque teórico-conceptual**, el presente trabajo se inscribe dentro de la escuela de pensamiento realista-neoclásico, pues parte de la consideración de que son los estados los principales actores de la comunidad internacional otorgándole un lugar importante a las variables doméstica como condicionantes del diseño y ejecución de la Política Exterior. Asimismo se toma la noción de percepción del paradigma constructivista, dado que la auto-percepción que la clase dirigente tiene del país y el modo en que observan y entienden al mundo y a los demás actores del sistema internacional, también es relevante como condicionante de la política exterior. Por ello, entonces, la investigación tiene una mirada intermística y se pone especial atención en la estrategia de inserción internacional que "...consiste en un conjunto de lineamientos y premisas que guían su accionar externo y es susceptible de ser analizada a través de sus supuestos ideológicos subyacentes, la autopercepción del Estado y la percepción del sistema internacional." (Calderón, 2018).

En línea con esto, además, esta investigación parte de comprender a Política Exterior como "aquellos vínculos que establecen los gobiernos con el sistema internacional mediante acciones intencionadas que procuran alterar factores, comportamientos o condiciones del contexto externo, teniendo en cuenta tres dimensiones: político-diplomático, militar, estratégica y económica, y que se proyecta al ámbito externo tanto en el plano bilateral como multilateral" (Russell, 1991). En este sentido se entiende que la Política Exterior es un accionar intencional por parte de los estados condicionada por factores sistémicos y siguiendo a Actis-Busso-Calderon-Zelovich, se parte de que ese condicionamiento "...debe ser entendido en un sentido más amplio..." dado que puede generar un marco "...más permisivo o restrictivo y variar en su intensidad..." "Las nociones de permisibilidad y restricción hacen alusión a las características particulares que adquiere el orden internacional en sus diversas dimensiones en un contexto determinado. Dichas características pueden mostrar la existencia o ausencia de condicionantes externos que limiten o potencien las opciones nacionales en la

arena internacional” (2017, p.49). A tal efecto se analiza el vínculo de Argentina con Estados Unidos por ser la mayor potencia militar a nivel global y el hegemón hemisférico.

No obstante, la investigación tiene una mirada intermística porque le otorga igual relevancia en cuanto a la influencia sobre la política exterior a los condicionantes domésticos. Por ello dentro de los factores domésticos que influyen en la política exterior y como tal son múltiples, se pone especial atención en la *estrategia de inserción internacional* que “consiste en un conjunto de lineamientos y premisas que guían su accionar externo y es susceptible de ser analizada a través de sus supuestos ideológicos subyacentes, la autopercepción del Estado y la percepción del sistema internacional” (Calderón, 2018).

En cuanto al **Estado del Arte**, la PEA es una temática que ha generado distintas líneas de investigación. Por un lado están los trabajos que abordan la PEA desde un punto de vista teórico, por otro lado los que estudian la PEA en base a las vinculaciones más importantes en las últimas dos décadas, como pueden ser Brasil, Estados Unidos, Unión Europea, China, Rusia, entre otros. Por último se encuentran los estudios de Política Exterior que abordan las diferentes temáticas de las relaciones bilaterales como son: comercio y economía, cooperación e integración, defensa, medioambiente, entre otras.

En lo referente al primer grupo de trabajos, los trabajos teóricos de la PEA, se encuentran los aportes de la Teoría de la Autonomía (Puig, 1984), del Realismo Periférico (Escude, 1992) o del Neo-idealismo Periférico (Russell, 1991). En cuanto al segundo grupo, están los trabajos que estudian las relaciones bilaterales con Brasil (Actis, 2015; Creus, 2014); con Estados Unidos (Busso, 2006; Russell 2010; Torres, 2013); con la Unión Europea (Cabeza 2006; Falcón, 2010); con la República Popular de China (Oliva, 2006; Malena, 2010; Oviedo, 2015; Miranda 2015); con la Federación Rusa (Zubelzú, 2006; Yakovlev, 2010; Caruso 2010; Galea, 2012; Montes, 2017). En tercer lugar se halla el grupo de trabajo que estudian distintas áreas temáticas de la PEA, como son la dimensión estratégica militar (Battaglino, 2013; Battaleme, 2019), ambiental (Bernal-Meza, 2002; Bueno, 2010), económica (Belini y Korol, 2012; Zelicovich 2018) cooperación e integración regional (Rodríguez Salcedo, 2013; Simonoff, 2016), entre otros.

Asimismo, esta tesina se inserta en el segundo grupo de trabajos con el fin de conocer cómo se ha desarrollado en vínculo bilateral con Rusia durante los 16 años comprendidos entre los gobiernos kirchneristas y la gestión macrista.

Finalmente, para la estructura de este trabajo se proponen 3 capítulos en función de los distintos momentos que se pudieron identificar respecto al desarrollo del vínculo bilateral

Argentina-Rusia entre 2003 y 2019. Por consiguiente el primero abordará la relación bilateral durante el gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández (2003-2011) en los cuales se produce un acercamiento luego de años de distancia en un contexto internacional permisivo. En el segundo capítulo se trabaja sobre el segundo mandato de Cristina Fernández (2011-2015) en donde el vínculo con la Federación Rusa se estrechó considerablemente hasta formar una Asociación Estratégica Integral en un ambiente internacional mucho más restrictivo. En lo que respecta al tercer capítulo, se abordará la gestión de Mauricio Macri (2016-2019) que implicó una modificación en la percepción con respecto al sistema internacional y en el vínculo con Moscú. Por último, en las conclusiones se retoman las ideas centrales con el propósito de sustentar la hipótesis de investigación.

Variables Independientes	Variables Dependientes
<ul style="list-style-type: none"> ● Contexto Sistémico (Relación con Estados Unidos por su condición de potencia regional y global) (Restrictivo-Permisivo) ● Estrategia de Inserción Internacional 	<ul style="list-style-type: none"> ● Política Exterior Argentina hacia la Federación Rusa. <ul style="list-style-type: none"> - Político-Diplomática - Económico-Comercial - Estratégico-Militar

Capítulo 1:

La política Exterior hacia Rusia de Néstor Kirchner y Cristina Fernández (2003 - 2011)

1.1- El Contexto Internacional en la primera década del 2000

La llegada al poder del tándem Kirchner-Fernández coincidió con un nuevo contexto internacional. En septiembre del 2001 la mayor potencia militar del hemisferio occidental y del mundo fue atacada en su territorio. Los blancos fueron las Torres Gemelas y el Pentágono. A partir de allí, la agenda internacional se securitizó y la lucha contra el terrorismo se volvió prioritaria, desarrollándose primeramente en el escenario afgano. A continuación, los ataques preventivos se convertirían en una doctrina de política exterior en Estados Unidos (Estrategia de Seguridad Nacional, 2002) y se materializó en la invasión a Irak en 2003.

Esos cambios generaron una situación de desatención con respecto a América Latina en comparación con la centralidad que adquirió Medio Oriente y Asia Central, por lo cual los gobiernos de la región obtuvieron mayores márgenes de maniobra en el escenario internacional. A partir del atentado del 11-S "...la política de Washington hacia la región se desdibujó, se fragmentó aún más...y también mostró que las capacidades de Estados Unidos para determinar los destinos de América Latina no son las mismas ahora que antes...la agenda regional durante la gestión Bush perdió diversidad e intensidad..." (Busso, 2010; pp. 292-293). Asimismo, esto coincidió con dos acontecimientos claves que hicieron aún mucho más permisivo ese contexto como fueron la llegada de distintos gobiernos críticos al Consenso de Washington en el marco del conocido giro a la izquierda de la región y el boom de los precios de las materias primas, que benefició a las economías extractivistas. Incluso, sobre el final de la década, hacia 2008, la Crisis económica-financiera internacional con epicentro en las economías centrales obligaron a Estados Unidos a ocuparse en la recuperación económica poniendo como principal prioridad la agenda doméstica.

Por otra parte, y al mismo tiempo, en Rusia se producía un proceso de re-emergencia liderado por Vladimir Putin anclado en el aumento de los precios internacionales del petróleo que le permitieron plantear una estrategia internacional direccionada a recuperar su rol de potencia regional y centro de poder mundial. Para tal fin el Kremlin llevó a cabo una política exterior pragmática, defensora del nuevo mundo multipolar y fuertemente crítica del

unilateralismo norteamericano y del expansionismo de la OTAN. Esto hizo que varios países del mundo, entre ellos Argentina, vieran en Rusia el resurgimiento de un nuevo actor global de peso, con un discurso crítico con respecto al orden internacional derivado de la posguerra fría con el cual se podía encontrar puntos de contacto con respecto a la visión del sistema internacional.

Dado ese contexto internacional, el gobierno de Néstor Kirchner se abocó a solucionar el problema de la deuda externa por lo cual desplegar una política exterior anclada en las buenas relaciones con Estados Unidos era prioritario para las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y con los acreedores privados. El gobierno de Bush apoyó los esfuerzos argentinos en las negociaciones con los organismos multilaterales de crédito y N. Kirchner pudo afrontar de manera exitosa el problema de la deuda al pagarle al FMI la totalidad de la misma a fines del 2005.

Solucionado el problema de la deuda se iniciaría un segundo momento en el vínculo con Estados Unidos marcada por una agenda con vínculos más diversificados, imprimiendo un mayor dinamismo a las relaciones con Brasil, la Unión Europea, el MERCOSUR y la región de América Latina. Incluso se comenzó a mostrar cierta distancia con respecto a Washington y en este sentido el rechazo al ALCA, durante la IV Cumbre de las Américas por no ser una respuesta a los problemas y asimetrías existentes en el continente (Kirchner, Néstor; 2005), marcó un quiebre en las relaciones bilaterales. A partir de ese momento las relaciones se enfriaron. Como bien deja claro Bologna, Kirchner intentó llevar a cabo una política exterior de autonomía heterodoxa donde Argentina no confrontó con la potencia hegemónica del continente en las cuestiones estratégicas - acompañó la lucha contra el terrorismo adhirieron a las distintas convenciones internacionales¹ - pero si discrepó abiertamente con respecto al modelo de desarrollo interno y con las vinculaciones internacionales no estratégicas (2006; pp. 37). En este sentido y pese a la retórica política "...no hubo conflictos de fondo que empañaran la relación bilateral. En la práctica, en casi todos los temas la posición del gobierno fue coherente con el pasado. En la lucha contra el terrorismo, el combate al narcotráfico, los derechos humanos y la no proliferación de armas nucleares, los gobiernos Kirchner han trabajado en coordinación con el gobierno norteamericano" (De la Balze, 2010; pp.125). Asimismo, en el marco de la Asamblea General de Naciones Unidas de 2007 se puso como tema de agenda una cuestión que era compartida con Estados Unidos: "...la demanda al

¹ Convención Internacional para la Represión del Financiamiento al Terrorismo de la ONU (2002) y la Convención Interamericana contra el Terrorismo de la OEA (2002).

gobierno iraní de Ahmadineyad para que colabore con la justicia argentina en la investigación del atentado terrorista a la AMIA” (Busso, 2010; pp. 289).

Luego, con la administración Obama se firmaron 14 acuerdos² y si bien no se concretaron visitas presidenciales entre ambos mandatarios, si existieron encuentros ocasionales en foros multilaterales como el G-20, ONU y la cumbre de Seguridad Nuclear de Washington de 2010. No obstante, la discursiva de C. Fernández que acusaba a Estados Unidos de ser el referente del paradigma económico del Consenso de Washington no ayudaba mucho a la hora de fortalecer los vínculos. Esto evidenció el distanciamiento y la baja intensidad que afrontó la relación bilateral durante esa primera presidencia.

Consecuentemente, durante el período 2003-2011 queda claro que desde Washington América Latina y por ende la Argentina no fueron prioridad en su armado de política exterior y esto favoreció una mirada más amplia de Argentina con respecto a sus posibilidades de relacionamiento externo, al tiempo que desplegó un discurso político que fue cada vez más confrontativo, aunque no implicó la ruptura en el vínculo en temas estratégicos.

1.2 Visión del mundo, autopercepción de Estado argentino y estrategia de Inserción Internacional

Tras analizar una de las variables independientes (el contexto internacional) en este apartado se procederá a observar la segunda variable independiente que es la estrategia de inserción internacional. Esta es entendida como “...un conjunto de lineamientos y premisas que guían su accionar externo y es susceptible de ser analizada a través de sus supuestos ideológicos subyacentes, la autopercepción del Estado y la percepción del sistema internacional” (Calderón, 2018).

En cuanto a los supuestos ideológicos, persistió la idea de presentarte como una alternativa al pasado, dejando de lado el alineamiento automático hacia Estados Unidos para priorizar las premisas autonomistas propuestas por el ex canciller y académico Juan Carlos

² La mayor parte de esos acuerdos se vinculan a temáticas de cooperación en distintas áreas (hermanamientos, cooperación científica, comercial, ambiental) como así también sobre temáticas de defensa y seguridad (Santiago, 2018).

Puig. A su vez, también tuvieron un lugar importante la cuestión de los Derechos Humanos, el reclamo por Malvinas y la defensa al multilateralismo acompañada por el respeto al derecho internacional, la solución pacífica de las controversias y la no intervención en los asuntos internos de los demás estados. Por último, también se revalorizó los procesos de integración políticos y económicos como respuesta a la globalización (Actis, Calderón, Lorenzini, Zelicovich, 2016; pp. 194).

Por otra parte, en relación a la autopercepción del Estado argentino hay considerar como punto de partida que Néstor Kirchner llegó a la Casa Rosada luego de ser precedido por una crisis política, económica y social que derivó del estallido de diciembre del 2001. Esta situación condicionó la acción política del gobierno, su percepción del sistema internacional y la autopercepción del Estado argentino en los años de post-convertibilidad, incidiendo en la estrategia de inserción internacional propuesta por el gobierno. En primer lugar, se dejó de lado el modelo de inserción internacional predominante en la década anterior asignándole la principal responsabilidad por la crisis de 2001. Asimismo, se le otorgó mayor prioridad a la región latinoamericana y sobre todo al MERCOSUR. Por ello la autopercepción del Estado argentino fue que existía en ese momento una Argentina que nace y otra Argentina que agoniza y que "...los argentinos todavía estamos en el infierno, estamos tratando de salir, pero hemos caído muy bajo...". Por ello llamaba a "...recuperar la autoestima, no para considerarnos superiores, sino para reencontrarnos con el resto de los latinoamericanos en este camino para emerger con equidad, para integrarnos digna y plenamente al mundo..." (Kirchner, Néstor, 2010; pp. 50-51).

Por último, con respecto a la visión que se tenía del Sistema Internacional, Kirchner era muy crítico de las políticas económicas aplicadas a lo largo de la década anterior. Desde su gobierno se criticaba férreamente la idea del efecto derrame y la injusta distribución de ingreso que provocaron esas políticas como así también el rol de los organismos multilaterales de crédito que las fomentaron pero que luego de las crisis del 2001 no afrontaron las responsabilidades³.

³ Al respecto de las responsabilidades de los organismos internacionales se pronunció N. Kirchner en la Cumbre Extraordinaria de las Américas en enero de 2004: "Debemos entender que los principios que fueron sostenidos a rajatabla en la década del 90, que va desde la apertura financiera indiscriminada y la desaparición del Estado a las privatizaciones a cualquier precio, fueron las que consolidaron un modelo de injusticia, de concentración económica, de quiebra de nuestras economías, profundizando hasta puntos extremos la injusta distribución del ingreso, la exclusión y la corrupción en nuestras naciones...el mundo no podrá seguir soportando la aparente paradoja de una economía en crecimiento que en paralelo nos haga sufrir el aumento del desempleo y la desigualdad...las teorías del derrame no han funcionado, los organismos multilaterales deben tomar cuenta de ello. Resulta inaceptable, desde la más objetiva racionalidad, insistir en recetas que han fracasado...el crecimiento desmesurado de la deuda se aceleró y fue posible como consecuencia de un programa macroeconómico inviable,

De esto se desprende la estrategia de inserción internacional planteada por Kirchner en su discurso de asunción como Presidente de la Nación el 25 de mayo del 2003 donde dijo que “...El MERCOSUR y la integración latinoamericana, deben ser parte de un verdadero proyecto político regional y nuestra alianza estratégica con el MERCOSUR que debe profundizarse... se ubicara entre los primeros puntos de nuestra agenda regional...Una relación seria, amplia y madura con los Estados Unidos de América y los estados que componen la Unión Europea es lo que debe esperarse de nosotros, el estrechamiento de vínculos con otras naciones desarrolladas...de oriente lejano y una participación en pro de la paz y la obtención de consensos en ámbitos como la ONU para que efectivamente se comprometa con eficacia en la promoción del desarrollo social y económico ayudando en el combate contra la pobreza...La inserción comercial de la Argentina ocupa un lugar central en la agenda del gobierno. Consolidar la política comercial como una política de Estado permanente que trascienda la duración de los mandatos de gobierno y cuente con la concurrencia del sector privado, de la sociedad civil en general, será un objetivo estratégico de primer orden en esta administración... (Kirchner, Néstor, 2010; pp. 26).

Una vez que la situación económica se recuperó comenzó a surgir una visión optimista que se consolidó durante los años de Cristina, haciendo su aparición el concepto de Nueva Argentina como contraposición con los años de la crisis. Durante el gobierno de Cristina a pesar de que “...la definición del lugar de inserción en el mundo siguió siendo América Latina, esta dejó de ser la vía privilegiada para concebir la inserción internacional, surgiendo en cambio otro tipo de relacionamientos bilaterales” (Actis, Calderón, Lorenzini, Zelicovich, 2016; pp. 191).

Adicionalmente, la crisis del 2008 profundizó la mirada negativa acerca de la globalización y sus efectos nocivos en ciertos aspectos como el relativo al sistema financiero mundial. A partir de entonces el gobierno de Cristina consolidó la visión acerca de la necesidad de que existiese una mayor regulación de los mercados de capitales ya que la desregulación de los mismos había generado grandes niveles de inequidades, sobre todo en los países en desarrollo. De hecho, la forma de superar la situación de crisis era por medio de regulaciones del mercado⁴ y más multilateralismo. En ese marco se comenzó a hablar de

pero porque fue sostenido y financiado muchos años por los organismos multilaterales” (Kirchner, Néstor, 2011; pp. 60-61).

⁴ De manera crítica se expresó C. Fernández sobre el funcionamiento del mercado: “Yo creo que el problema no reside en el problema de los granos, creo que el problema reside en el sistema financiero. Creo que enfocar únicamente el problema de regulación de los mercados como una cuestión de seguridad alimentaria únicamente sobre los commodities, me parece una visión absolutamente parcializada...nadie puede tener seguridad alimentaria, seguridad de vida, si no cuenta con un trabajo que le proporcione esos elementos, y por eso creo que el empleo va a ser un tema de este G-20...empleo que además tiene que ver también con volver a un verdadero capitalismo(Fernández de Kirchner, Cristina, 2019; pp. 159).

la existencia de un sistema Anarco-Capitalismo Financiero⁵ y de la necesidad de volver al capitalismo de verdad, centrado en la producción y el empleo.

Con esto podemos concluir que desde la llegada de N. Kirchner al gobierno se retomaron los lineamientos autonomistas a fin de distanciarse del periodo anterior. A esto se le agregaron nuevos supuestos ideológicos que persistieron incluso durante el primer gobierno de C. Fernández como fue el caso de los Derechos Humanos, Malvinas y el Multilateralismo. La visión pesimista del sistema internacional fue una constante, y para hacer frente a ello y obtener mayores márgenes de maniobra se apeló a los procesos de integración regional y a una activa política comercial como política de estado. Durante el gobierno de C. Fernández se consolida esta percepción negativa del sistema internacional y se apela al multilateralismo y al capitalismo productivo como respuestas a la crisis del 2008. Por último en torno a la autopercepción del Estado argentino se evidencia una evolución, virando de una visión pesimista a otra más optimista producto de la recuperación económica y política del país.

1.3- La Política Exterior Argentina hacia la Federación de Rusia

Tras la indiferencia que existió entre Argentina y la Federación Rusa en los años 90, con la llegada de Kirchner a la Casa Rosada, la Federación de Rusia adquirió un nuevo protagonismo en el diseño de política exterior que se consolidó durante el segundo mandato de Cristina Fernández. Esto acontece mientras el gigante euroasiático fortalecía nuevamente

⁵ Al respecto del sistema anarco-capitalista se pronunció C. Fernández "...Porque yo creo que estamos hoy en una suerte de capitalismo-anárquico o anarco-capitalismo financiero. Los mercados financieros hoy están en las commodities, y porque convienen las commodities...y pueden mañana dedicarse a los mercados de caramelos si realmente tienen posibilidades de obtener un peso más sin trabajar, sin producir, sin invertir para perfectamente especular...por eso nosotros estamos sosteniendo que el verdadero problema es la falta de regulación de los mercados financieros en el mundo...Si no hay consumo, no hay capitalismo, no hay posibilidades de crecimiento de la economía. Si nosotros hacemos planes de ajuste, si la gente no puede gastar plata, si la gente está endeudada en más del cien por ciento de sus posibilidades ...¿cómo vamos a hacer para que vuelva a crecer la economía si no hay consumo?, si el capitalismo hace eso, que la gente consuma y que ustedes, los empresarios produzcan y vendan cada vez más. Este es el tema, esto es lo que está fallando...lo que estoy proponiendo es volver al capitalismo en serio, porque esto que estamos viviendo, señores, no es capitalismo. Esto es anarco-capitalismo financiero total, donde nadie controla nada" (Fernández de Kirchner, Cristina, 2019; 159-161).

su rol en la arena internacional como consecuencia de su recuperación política y económica a nivel doméstico⁶.

A continuación se abordará el contenido de la variable dependiente que es la Política Exterior Argentina hacia Rusia en función de las dimensiones de la acción política gubernamental - Político-Diplomático, Económico-Comercial y Estratégico-Militar- en las Relaciones Internacionales siguiendo la propuesta de Russel (1991).

1.3.1 Dimensión Político-Diplomático

Las relaciones bilaterales entre Argentina y la Federación Rusa comenzaron a desarrollarse con mayor dinamismo a partir de la llegada de N. Kirchner y V. Putin al poder en sus respectivos países. El primer encuentro político-diplomático entre ambas naciones en este período fue la visita de Jorge Taiana, vicescanciller argentino, a Moscú en septiembre del 2003 inaugurando un período de consultas políticas donde se abordaron “temas de interés bilateral, regional, multilateral e internacional” (Caruso, 2010; pp.4). A partir de ese momento se inaugura una serie de encuentros de alto nivel que dinamizarían al vínculo. Así en los cuatro años del gobierno de Kirchner, en 4 oportunidades el canciller Bielsa (2004),

⁶ Haciendo un poco de historia, a fines del siglo XXI y principios del XX la prioridad de la Política Exterior Argentina se centraba en las relaciones con Inglaterra y Europa Occidental, por lo que la Rusia zarista quedó marginada. Más adelante en el tiempo, a la distancia geográfica existente se le sumó la distancia ideológica consecuencia de la revolución bolchevique y la instauración de un régimen comunista en la Unión Soviética (URSS) como sucesor del imperio ruso. Esto significó la ruptura de relaciones diplomáticas en 1918 entre la Argentina, gobernada por el radical Hipólito Yrigoyen, y la Unión Soviética, presidida por el dirigente comunista Vladimir Ilich Uliánov (Lenin). Esta situación perduró hasta el final de la Segunda Guerra Mundial cuando el presidente Juan Domingo Perón restableció las relaciones con la URSS de Stalin. En los años posteriores el vínculo perduró sin ser relevante en el diseño de política exterior argentina. La lógica Este-Oeste existente durante la Guerra Fría, las dificultades internas de Argentina y la fuerte presencia de Estados Unidos en la región contribuyeron a esta situación. No obstante, en 1976 se produce el golpe de estado en Argentina que instaura a la Junta Militar. Este gobierno a pesar de declararse anti-comunista y en contra de la subversión, mantiene y estrecha vínculos comerciales con la URSS en un contexto de grandes dificultades internas y externas por parte del bloque soviético. Argentina obtuvo grandes sumas de dinero a cambio de la venta de trigo ya que no adhirió al embargo norteamericano por la invasión soviética a Afganistán.

Con el advenimiento de la democracia en la República Argentina se produce la primera visita presidencial de un mandatario argentino a Moscú. Ricardo Alfonsín se convirtió en el primer presidente en viajar a la URSS en 1986. Luego de este hito diplomático, la URSS comenzaría a atravesar grandes dificultades internas y externas que terminaría con su implosión y el surgimiento de nuevas repúblicas. Así, en 1991, tras la caída del Muro de Berlín y la disolución de la URSS se puso punto final al período de Guerra Fría vigente desde 1945. Comienza de esta manera una nueva etapa con el surgimiento de la Federación Rusa como heredera del imperio soviético. Durante su primera década de vida la relación con Argentina no fue prioridad. Esto se debió a las dificultades internas que debió atravesar, a la par que en Argentina el gobierno de Carlos Menem prefirió las relaciones carnales con Estados Unidos, la potencia victoriosa de la contienda Este-Oeste.

vicecanciller y posteriormente Canciller Taiana (2003 y 2006) y el vicepresidente argentino Scioli (2005) viajaron a Rusia junto a varias delegaciones empresariales. A su vez, fueron 8 las ocasiones en que funcionarios rusos visitaron Buenos Aires, incluyendo la visita de dos cancilleres distintos: Ivanov en 2003 y Lavrov en 2006 y 2007⁷. A la par de las visitas, también se mantuvieron encuentros de este tipo en el marco de las Naciones Unidas (ONU), como fue la reunión entre Ministros de Relaciones Exteriores de ambos países en septiembre del 2006. Finalmente cabe señalar que en septiembre del 2005 en el marco de la 60° Asamblea General de Naciones Unidas (AGNU) se reunieron Néstor Kirchner y Vladimir Putin por primera y única vez. El presidente ruso habló del crecimiento de las relaciones bilaterales y reconoció que el intercambio comercial era bueno, "... pero no tan bueno..." y se mostró interesado en ampliar la cooperación en materia aeroespacial, energía nuclear y petróleo. Por su parte el presidente argentino expuso la necesidad de que Rusia abra sus mercados a la carne argentina y a cambio de esto Argentina apoyaría su ingreso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) (Moreno, 2005). Por último, N. Kirchner invitó a V. Putin a visitar Argentina y declaró que "...las relaciones entre Rusia y Argentina van tomando forma y la intención de nuestro gobierno es profundizarlas", ya que "...energía y desarrollo integrado son temas que nos interesan... hay campos de acción comunes y tareas para llevar a una relación superior a la que tenemos ahora" (Infobae, 2005).

Por otro lado, en estos años se firmaron 4 acuerdos con Rusia, siendo el más importante el Protocolo sobre los Acuerdos vigentes firmados entre Argentina y Unión Soviética (URSS) en abril del 2006 que sienta las bases jurídicas para el posterior desarrollo del vínculo. Este protocolo reconoce a Rusia como la heredera de la URSS y se mantienen en vigencia 11 acuerdos firmados entre 1946 y 1991. Asimismo, se firmaron dos convenios de Cooperación, uno centrado en las cuestiones Técnico-Militar (junio 2004) y otro en las cuestiones de Ciencia y Tecnología (marzo 2006) y en abril del 2006 un Memorándum de Entendimiento que sentó las bases para la cooperación espacial en áreas de interés mutuo como: la observación de la Tierra desde el espacio, investigación conjunta del espacio ultraterrestre, uso conjunto del sistema de navegación y el desarrollo de satélites y sus aplicaciones.

A pesar del dinamismo que comenzó a tener, el vínculo no estuvo exento de vaivenes y momentos de tensión como el encuentro entre presidentes que finalmente no se concretó. En junio del 2006 el desencuentro se ocasionó por el retraso de Kirchner que quedó varado

⁷ También se recibieron las visitas de el vicecanciller Fedatov (2004) y Kisliak (2006 y 2007); el vicepresidente de la Duma, Pekhtin (2005), el Primer Ministro, Fradkov (2006 y 2007) y el sec. de Seguridad, Patrushev (2007).

en Praga mientras Putin esperaba en el aeropuerto internacional de Moscú. Esto generó cierta distancia por parte del mandatario ruso que cuando visitó Sudamérica en noviembre de ese mismo año no incluyó a la Argentina (Grimaldi, 2004; Zubezú, 2006; Caruso, 2010). Otra situación de tensión se dio cuando N. Kirchner puso un freno a las exportaciones de carnes a fin de reducir los precios del mercado interno en octubre del 2005 y provocó rispideces, a tal punto que en 2006 el gobierno ruso envió al vicedanciller Fradkov para “hacer sentir la presión”. En esa ocasión el enviado ruso “...expresó que no criticaría la medida del gobierno argentino, pero que el lugar que dejan unos proveedores lo ocupan otros... se están buscando alternativas” (Caruso, 2010; pp.8). Claramente esta acción política repercutió en los intercambios comerciales, pues después de esto, como se verá en el próximo apartado, nunca más se recuperaron las exportaciones de carnes a niveles previos.

En diciembre del 2008 con la asunción de Cristina Fernández los contactos dejaron de ser asiduos, pero aquellos que tuvieron lugar fueron muy fructíferos, de alto nivel, con comitivas muy diversificadas y se firmaron múltiples compromisos.

En este sentido, en diciembre del 2008 C. Fernández viajó a Moscú y se conceptualizaron las relaciones como una asociación estratégica lo cual significó una mayor vinculación en las áreas científico-tecnológicas, técnico-militar, económica y política. Asimismo, dicha denominación de la relación fue acompañada de un Plan de Acción en 2009 y en 2011 para fortalecer y viabilizar un mayor desarrollo del vínculo. Luego en Abril del 2010 Dimitri Medvedev visitó Buenos Aires convirtiéndose en el primer presidente en visitar Argentina tras 125 años de relaciones diplomáticas y en octubre de ese mismo año se firmó un Plan de Consultas Políticas entre los Ministerios de relaciones exteriores incluyendo cuestiones de interés mutuo, de la agenda internacional y cuestiones regionales. En palabras de D. Medvedev “... las relaciones de Rusia y Argentina se desarrollan brillantemente, pero hay que aportarles cierta dinámica...” por lo que es importante “...elevarlas a tal nivel que corresponda al potencial económico y humano de Rusia y Argentina...”. Por su parte, C. Fernández aseveró que “...la profundización de la relación con Rusia debe darse en el marco de un nuevo concepto de relaciones internacionales tanto en lo político como en lo económico respondiendo a la concepción del mundo multipolar y multilateral” (Gálea, 2012; pp.15). Asimismo declaró: “... hoy hay un mundo diferente, un nuevo mundo donde no hay parcelas, hay una América latina diferente, donde ninguna potencia puede sentirse dueña... No hay más Este-Oeste... Hay nuevos actores globales y nuevos dirigentes en América del Sur. No somos el patio trasero de nadie. Queremos tener relaciones serias y normales con todos los países. Hay nuevos desafíos globales. Aquellos enfrentamientos del siglo XX se dieron en el marco de las ideologías. Los nuevos desafíos no se relacionan con la regionalidad, sino que

tienen que ver con el terrorismo global” (Pagina 12, 2010). Asimismo el mandatario ruso afirmó que “... la posición de Rusia frente a Latinoamérica ha cambiado...” y que no cree que esto moleste a los Estados Unidos. “... Aquí viven nuestros amigos y queremos profundizar las relaciones. Eso no afecta a nadie y, si afecta, no nos importa. En la Casa Blanca hay personas sensatas que no van a mirar con recelo la relación de Rusia con Latinoamérica. Rusia regresó a Latinoamérica de manera enérgica hace dos años y ahora estamos avanzando de manera activa” (La Voz, 2010).

Estas reuniones, junto al encuentro entre Cancilleres en mayo del 2011 en la ciudad de Moscú, marcan la importancia que adquirió para ambos países el vínculo. Específicamente, durante ese último encuentro, tanto Timerman como Lavrov expresaron satisfacción por el recorrido del vínculo y que este éxito se debía a “...la estrategia conjunta de desarrollo de las relaciones a largo plazo tanto en ámbitos bilaterales como multilaterales”. En esa ocasión se firmó un Memorándum de Entendimiento sobre Cooperación en materia de Inversiones el cual incentivó a las partes a declarar que en los próximos años el intercambio comercial iba a llegar a los 5.000 millones de dólares. Por ello la prioridad se puso en diversificar el intercambio por medio de proyectos conjuntos en cooperación agrícola, científico-tecnológica “...en nanotecnología, biotecnología, tecnologías en el campo de las telecomunicaciones y tecnologías informativas, medicina, oceanología, y las investigaciones antárticas, entre otras” (Declaración Conjunta, 2011).

Por consiguiente y como fruto de los encuentros hasta aquí mencionados se firmaron numerosos acuerdos de cooperación en diversas áreas como en el uso pacífico de la energía nuclear, la exploración geológica, el sector aeroespacial y técnico-militar hasta la cooperación interbancaria, técnico-sanitaria, penal o deportiva. Incluso se firmaron acuerdos entre distintas entidades y los ministerios argentinos, cómo fue el caso de ROSCOSMOS o ROSATOM⁸. De esta manera, “...durante las dos visitas de los presidentes (2008-2010)

⁸Acuerdos firmados en 2008: Memorándum de Entendimiento sobre el Suministro de productos de origen vegetal (nitrato, nitrito y pesticidas) – Agosto 2008 // Memorándum de Entendimiento para la Cooperación entre el Instituto Argentino de Normalización y Certificación (IRAM) y la Agencia Federal de Regulaciones Técnicas y Metrología - Octubre 2008 // Declaración Conjunta de Cooperación entre la Corporación Estatal de Energía Atómica “ROSATOM” y el Ministerio de Planificación sobre el Uso Pacífico de la Energía Nuclear – Diciembre 2008 // Memorándum de Entendimiento y eventual Cooperación entre Bando de Inversión y Comercio Exterior de la República Argentina y Banco de Desarrollo Regional de la Federación de Rusia – Diciembre 2008 // Memorándum de Entendimiento entre la Unión Industrial Argentina y la Unión de Industriales y Empresarios Rusos – Diciembre 2008 // Memorándum de Entendimiento para la Cooperación y Asistencia Técnica entre los Servicios Geológicos – Diciembre 2008.

ambos países celebraron un total de 21 acuerdos bilaterales⁹. Así "...Rusia se convirtió en 2010 en el país extrarregional con más acuerdos firmados con Argentina". Las relaciones entre ambos estados se han diversificado notablemente, al aumentar "...los intercambios económicos, científicos y técnicos..." apareciendo "...formas innovadoras de cooperación en las comunicaciones comerciales, en la esfera de la cultura, del deporte y de comunicación". Junto con los actores tradicionales de las relaciones bilaterales se ha fortalecido y expandido la influencia de "...nuevos actores: empresas industriales, comerciales, agrícolas privadas, bancos, asociaciones empresariales, diversas organizaciones de consultoría, empresas jurídicas, medios de comunicación y otros actores sociales, incluyendo personas privadas" (Yakovleva, 2015; pp. 28-29).

Con respecto a las distintas declaraciones conjuntas realizadas se manifiesta una posición compartida sobre diversos temas como el reconocimiento del rol de la ONU para solucionar de manera pacífica los conflictos del nuevo mundo multipolar, la necesidad de reformar la AGNU y el CSNU, y la supremacía del Derecho Internacional. De igual modo se pondera la importancia de fortalecer los vínculos entre Rusia y el MERCOSUR, a favor de seguir cooperando en áreas de altas tecnologías y de estimular un mayor acercamiento entre ambos países por medio de la Comisiones Intergubernamentales Económica-Comercial-Científico-Técnico y la Comisión Intergubernamental Técnico-Militar. Se apoyaron las políticas de fomento al desarme, la lucha contra el terrorismo en todas sus formas, las precauciones en torno al emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y la necesidad de seguir trabajando de manera conjunta en los diversos foros multilaterales. También se habló de la necesidad de lograr un equilibrio en el intercambio comercial por medio de la diversificación, el apoyo argentino al ingreso de Rusia a la OMC y el apoyo de Rusia en torno a la necesidad de una solución pacífica y negociada del conflicto de soberanía en las Islas Malvinas, Georgia y Sándwich del Sur entre Argentina y Gran Bretaña en base a las resoluciones de la AGNU. Asimismo, dichas declaraciones remiten a temas nuevos como la

⁹ Acuerdos Firmados en 2010: Acuerdo entre la Provincia de Buenos Aires y NPO SATURN – Abril 2010 // Acuerdo de Cooperación en la investigación Geológica, Minera e Hidrocarburífera entre el SEGEMAR (dependiente del Ministerio de Planificación) y el Instituto ruso de investigación científica de la Geología (VZG) – Abril 2010 // Acuerdo de Cooperación entre las Asociaciones Ecuéstras de la República Argentina y la Federación de Rusia – Abril 2010 // Acuerdo sobre los lineamientos de Cooperación entre el Ministerio de Planificación Federal Argentina y ROSATOM – Abril 2010 // Memorándum de Entendimiento entre los Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca y la Agencia Federal de Forestación – Abril 2010 // Memorándum de entendimiento entre la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) y la Agencia Federal del Espacio (ROSCOSMOS) en la utilización y desarrollo del sistema satelital global de navegación GLONASS – Abril 2010 // Memorándum de Cooperación en el Área de Transporte Ferroviario entre la Secretaría de Transporte de la República Argentina y la empresa Ferrocarriles Rusos S.A – Abril 2010 // Memorándum de Cooperación entre los Consejos Empresarios Argentino-Ruso y Ruso-Argentino – Abril 2010 // Memorándum sobre Cooperación en las áreas de cultura física y el deporte entre la secretaria de deporte de la República Argentina y el Min de deporte, turismo y política juvenil de la Federación de Rusia – Abril 2010.

necesidad de preservar la diversidad cultural y de civilizaciones para garantizar la estabilidad internacional y lograr así un desarrollo armonioso, la necesidad de reformar la arquitectura financiera internacional para adaptarla a los nuevos tiempos, la necesidad de regular los mercados financieros a fin de establecer "...un orden multilateral justo y estable que promueva el desarrollo sostenible y ayude a reducir las desigualdades sociales". Por ello llaman a trabajar de manera conjunta en el marco del G-20 y por medio de la cooperación interbancaria. Por último Argentina reconoció y agradeció el apoyo logístico que brindó Rusia a la campaña antártica emprendida gracias al alquiler de helicópteros y buques¹⁰.

De esta manera, en este repaso se constata cómo las relaciones con Rusia se fueron desarrollando de manera progresiva a lo largo de la década hasta alcanzar una "Asociación Estratégica". Si bien durante los años de N. Kirchner se dieron más encuentros formales entre autoridades de ambos países, durante la gestión de C. Fernández los encuentros fueron pocos pero de máximo nivel y muy productivos en cuanto a tratados y convenios firmados.

1.3.2 Dimensión Económico-Comercial

Luego de la crisis del 2001, pero sobre todo con la llegada de N. Kirchner y su agresiva estrategia de diversificación y ampliación de mercados se contempla un retorno argentino al mercado ruso. Así de los 151 millones de dólares que significaban las exportaciones a Rusia en 2001 se pasó a casi 200 millones en 2003. A partir de allí, como se ve en el cuadro N°1, el intercambio comercial ruso-argentino comenzó a acelerarse, siendo los años 2003-2006 los más dinámicos para las ventas argentinas que superaron los 900 millones de dólares (UN TRADE, 2021).

Por otra parte, las importaciones de productos rusos, como señala el cuadro N°2, a principios de la década no significaban más de 10 millones de dólares y crecieron hasta llegar a los 150 millones en 2006 (UN TRADE, 2021). De esta manera, desde comienzos de la década hasta 2006 el intercambio comercial con Rusia creció un 560%, con resultado superavitario para Argentina de más de 600 millones (Caruso, 2010).

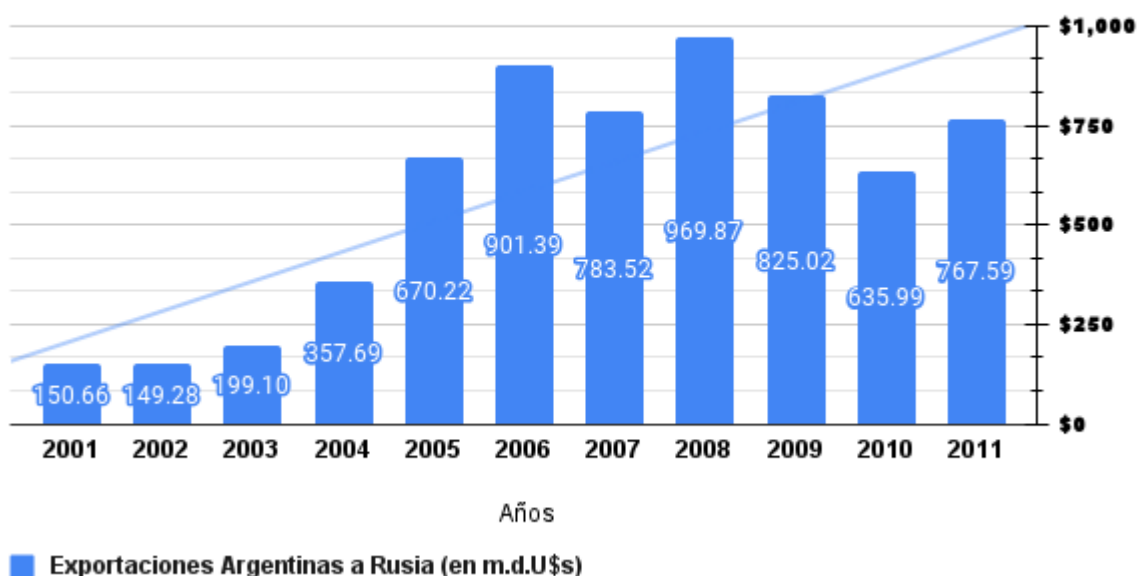
Este crecimiento del intercambio comercial se dio en el marco del primer encuentro de empresarios de ambas naciones para constituir el Consejo de Empresarios Argentina-Rusia

¹⁰ En base a la información que aportan los documentos oficiales disponibles en la Biblioteca Digital de Tratados: <https://tratados.cancilleria.gob.ar/>

y el Consejo de Empresarios Rusia-Argentina en 2003 en Buenos Aires (Fuentes, 2006). En línea con ello también se reactivó la Comisión Intergubernamental Argentina-Rusa para la Cooperación Económica, Comercial, Científico, Tecnológica, creada por un convenio firmado en mayo de 1993. Este organismo se reunió dos veces en estos años: en septiembre del 2005 y en marzo del 2007, tras más de 4 años de estancamiento (Caruso, 2010).

En relación al contenido del intercambio comercial, las exportaciones argentinas a Rusia en este período estuvieron concentradas en productos alimenticios. Por ejemplo las exportaciones de carnes era de 18% en 2003 y en 2004 treparon a 45,5% para llegar al pico máximo del 55% en 2005 pese a que luego disminuyó a 50% en 2006 y 32% en 2007. Esta disminución se debió fundamentalmente a las medidas de restricción unilateral de las exportaciones emitida por Néstor Kirchner en octubre del 2005 lo cual generó tensiones entre ambos países. Aunque el enviado ruso “expresó que no criticaría la medida del gobierno argentino, pero que el lugar que dejan unos proveedores lo ocupan otros” (Caruso, 2010; 8) el siguiente puesto en la balanza comercial lo ocuparon las frutas como peras, manzanas, limones, naranjas, mandarinas, uvas y frutas secas (ciruelas sin carozo). En 2003 significaron un 43% de las ventas pero luego, desde 2004 al 2007 no representaron más del 25%. Por otra parte entre los 10 productos exportados, solo uno corresponde a manufacturas como tubos de acero sin costura, vehículos para transporte de mercancías, máquinas para extracción o preparación de aceites y productos farmacéuticos. (Caruso, 2010)..

Valores de las Exportaciones Argentinas a Rusia (en millones de dolares U\$s) entre 2001 y 2011



Cuadro N°1. Elaboración propia en base a los datos proporcionados por UN Trade - trademap.org (recuperado el 10/07/2021).

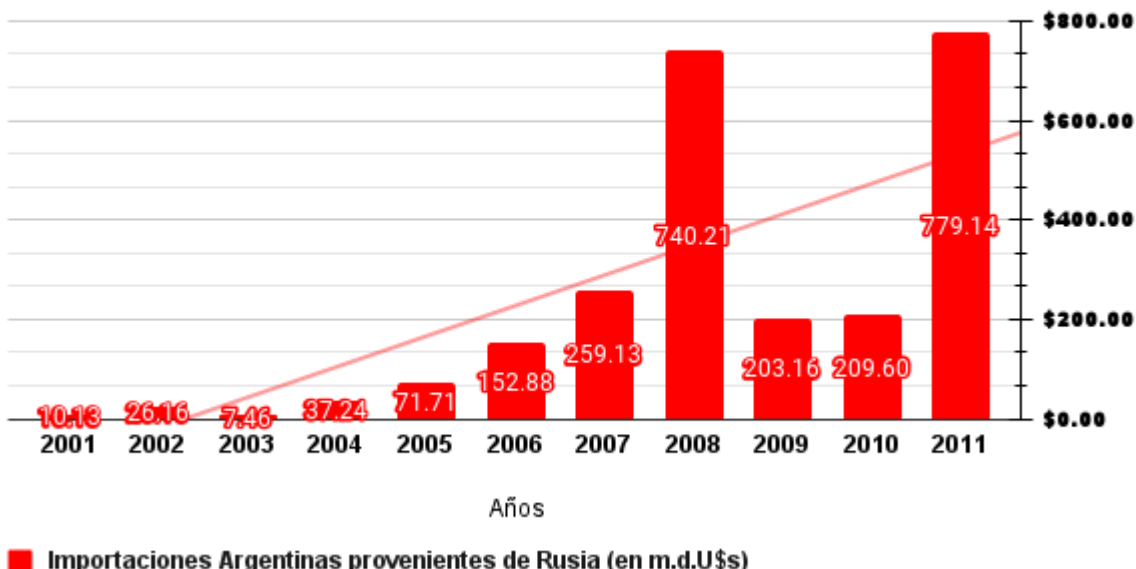
En lo que respecta a las ventas rusas al mercado argentino, también se encuentran sumamente concentradas en pocos productos. Los sectores químicos, metalúrgicos y combustibles son los mayormente predominantes entre 2005 y 2008 llegando a significar el 95% de las importaciones argentinas (Montes, 2017). “Entre 2003 y 2007 el 66% de las importaciones argentinas desde Rusia fueron abonos” y el segundo producto fueron los combustibles (Caruso, 2010).

Entre 2007 y 2008 la balanza comercial se equilibró. En el año 2008 las ventas argentinas a Rusia solo llegaron a representar un 0,16% de las importaciones totales del gigante asiático, en tanto que las ventas de la Federación Rusa al mercado argentino desde 2004 al 2007 significaron el 1,3% (Montes, 2017).

En lo concerniente a las inversiones, el gobierno ruso ha manifestado interés constante desde la década de los 90 en participar en diferentes obras públicas en Argentina. En esta ocasión, al igual que en los 70, “ha vuelto a insistir en las posibilidades de cooperación en centrales hidroeléctricas (ampliación de Salto Grande), dragado (río Salado), construcción de ductos (Gasoducto Noreste) y la central nuclear Atucha II, en tanto que en el sector ferroviario “los intereses rusos” estuvieron centrados en el Ferrocarril Belgrano y la electrificación y provisión de material rodante para el ferrocarril San Martín (Buenos Aires - Mar del Plata) (Zubelzú, 2006; 219-220). En sentido inverso, las inversiones argentinas en Rusia se centraron en el sector energético y farmacéutico. En 2003 la empresa argentina “Mercados Energéticos ganó una licitación para la provisión de servicios de consultoría al Sistema Energético de Rusia” y el laboratorio Bagó abrió sus oficinas en San Petersburgo (2004) y Moscú (2005) luego de “obtener su registro de habilitación comercial para operar en Rusia” (Zubelzú, 2006).

No obstante, también existieron ciertos roces en este ámbito. En 2002 el gobierno de San Juan rescindió el contrato firmado en 1998 con la empresa rusa Energomachexport para el diseño y construcción de dos centrales nucleares (“Los Caracoles” y “Punta Negra”). Esta situación de tensión duró hasta agosto del 2004 cuando las partes encontraron un punto de acuerdo y se aseguró la continuidad de dichas obras. En dicho acuerdo la empresa energética rusa desiste de la posibilidad de efectuar algún reclamo internacional (Zubelzú, 2008).

Valores de Importaciones argentinas provenientes de Rusia (en millones de dólares U\$s) entre 2001 y 2011



Cuadro N°2.Elaboración propia en base a los datos proporcionados por UN trade - trademap.org (recuperado el 10/07/2021).

Por otra parte, durante el primer mandato del gobierno de Cristina el intercambio comercial con Rusia persistió en el mismo sentido que durante los primeros años de Kirchner y comenzó a repuntar nuevamente en 2008 para volver a decrecer paulatinamente a partir del 2009 como se observa en el cuadro N°1. En 2008 se volvió a superar la barrera de los 900 millones para volver a decaer progresivamente los tres años subsiguientes: 825 millones en 2009, 636 millones en 2010 y 767 millones en 2011 (UN TRADE, 2021). Por su parte, como señala el Cuadro N°2 las importaciones rusas si bien se mantuvieron al ritmo creciente de inicios del siglo, luego de la crisis del 2008 comenzaría un periodo de estancamiento hasta 2011 donde volvieron a crecer. De los 740 millones de dólares, que fue el pico máximo de esta década, en el año 2008, se pasó a poco más de 200 millones durante 2009 y 2010. El repunte del 2011 superó los casi 780 millones de dólares (UN TRADE, 2021). “El año 2011 constituyó un pico de la relación comercial bilateral, con buenas cifras para ambos países, pero de ahí en más, vuelve a caer una vez más” (Montes, 2017).

Durante este periodo la composición del intercambio comercial fue similar al anterior. Los agroalimentos prevalecen en las exportaciones argentinas (95% del total en 2010), destacándose las frutas y las carnes (30% del valor de las ventas a Rusia) seguidos por los lácteos, semillas, azúcar y pescados. Los sectores químicos, metalúrgicos y combustibles fueron los sectores predominantes en las ventas de la Federación Rusia al mercado argentino

(el 90% del total en 2010) siendo el abono el más demandado, representando más del 60% durante el 2009 y 2010, años en donde el suministro de combustible fue nulo (Montes, 2017).

El comercio bilateral ha ido creciendo a lo largo de la década y "...aunque los años más sobresalientes fueron el 2008 y 2011, el nivel actual del comercio continúa siendo 10 veces superior que a fines del siglo XX" (Shcherbakova, 2016; 58).

1.3.3 Dimensión Estratégico-Militar

En este ámbito las relaciones bilaterales también se desarrollaron con mayor dinamismo que en los años previos. De hecho, desde el año 2000 Rusia firmó más de 200 acuerdos de cooperación con países latinoamericanos, en los cuales se incluyeron acuerdos en el ámbito técnico-militar, como por ejemplo con Brasil, Perú, Argentina, Chile, Venezuela. Sin embargo, ninguno de estos acuerdos significó "la instalación de infraestructura militar en la región, ni mucho menos de bases militares", pues se trataron de acuerdos que crearon marcos y condiciones generales a fin de adquirir material bélico convencional y garantías de protección de la propiedad intelectual (Montes, 2017). En este sentido Medvedev, en el marco de su visita a Argentina en 2010, declaró que su visita al continente "... no afecta a nadie..." ya que cree que desde Washington hay gente inteligente que "...no van a mirar con recelo..." estos vínculos, pues la posición de Rusia en el continente "...ha cambiado" (La Voz, 2010).

En este contexto se suscitaron los acercamientos en esta área entre Argentina y Rusia. El 2004 marca un inicio en este sentido, con la firma del Convenio de Cooperación Técnico-Militar, siendo el primero de la historia en esta índole. Por medio de este convenio ambos países se comprometieron a cooperar en el ámbito del suministro de armamento, equipo bélico y otros materiales de uso militar; facilitar la entrega de licencias para la producción militar y el servicio de asistencia técnica. A su vez también se comprometieron a ejecutar trabajos de investigación conjunta, a formar a especialistas militares y a capacitar a las empresas argentinas que se dediquen a la reparación de armamento y equipos militares rusos. Por último, este convenio asegura la confidencialidad de los secretos estatales compartidos. (Convenio de Cooperación Técnico-Militar, 2004).

Por otra parte, la presencia argentina en la Antártida estimuló una mayor cooperación en esta área. En 2007 el Rompehielos ARA Almirante Irizar se incendió perjudicando la planificación de la campaña antártica y Rusia cooperó alquilando el buque de propulsión

Vasily Golovin en 2007 y el rompehielos Kapitan Dranitsin en 2008 y desde ese entonces ambos países cooperan en torno a este tema. Asimismo el Convenio abrió las puertas para que Argentina adquiriera otros equipamientos y armamentos. En marzo de 2007 se firmó un acuerdo en el marco de la cooperación aeroespacial por el cual Argentina adquirió 15 radares de fabricación rusa para garantizar la seguridad de su espacio aéreo (Pyatakov, 2010). Más tarde, en el marco de la visita de D. Medvedev a la Argentina de 2010, el Ministerio de Defensa explicitó sus intenciones de adquirir 5 helicópteros Mi-17E (versión de exportación del Mi-8), dos por compra intergubernamental y los restantes tres por medio de un crédito emitido por Rusia para este fin. Sin embargo, esta línea de crédito nunca se concretó y Argentina adquirió en septiembre del 2011 dos helicópteros Mi-17E para las Fuerzas Armadas Argentinas. Se trata de dos helicópteros de “peso mediano multipropósito de largo alcance, de propulsión biturbina, especializado en operaciones de búsqueda y rescate” que serán destinados a ser usados en la logística de las campañas Antárticas (Velázquez, 2020).

Es importante mencionar también que en el Plan de Acción de 2009 se habló de la cooperación en el área Técnico-Militar. Allí se planteó que se estaba estudiando “la posibilidad” de ensamblar vehículos blindados ligeros a rueda con inversión y tecnología rusa en Argentina como así también la producción de repuestos y equipos para los aviones rusos SU-29 en la Fábrica de Aviones de Córdoba y la construcción conjunta de buques y barcos de uso dual (Plan de Acción, 2009). Por último, en los encuentros de alto nivel se firmaron diferentes acuerdos sobre esta área, como por ejemplo el Acuerdo de Cooperación con ROSCOSMOS para el uso del Sistema Global de Navegación por Satélite GLONASS junto con la Comisión Nacional de Actividades Espaciales en abril del 2010.

De esta manera se observa que en el ámbito estratégico-militar Argentina ha buscado fortalecer el vínculo con Rusia, pero los avances han sido modestos.

En este primer capítulo se contempla como las relaciones con la Federación de Rusia se fueron desarrollando de manera progresiva hasta ocupar un lugar de importancia en el diseño de la Política Exterior Argentina a finales de la década. Las percepciones negativas sobre el sistema internacional, las relaciones de distancia con Estados Unidos y las necesidades domésticas llevaron al país a diversificar sus vinculaciones internacionales. Por otro lado fue el impulso político en un contexto favorable lo que apuntaló un mayor intercambio comercial con el gigante euroasiático. Gracias al continuo diálogo político y a la cooperación

en diversas áreas, sobre todo en las prioritarias para ambos países, fue que las relaciones se elevaron a una Asociación Estratégica. Sin atentar ni desafiar los intereses estratégico-militares de Estados Unidos, preocupado por la agenda de seguridad y concentrado en Medio Oriente, el panorama en esta década también fue propicio para el ingreso de una potencia extrarregional como Rusia a la región latinoamericana.

Capítulo 2:

La política Exterior Argentina hacia la Federación Rusa durante el segundo mandato de Cristina Fernández (2011-2015)

2.1- El Sistema Internacional tras la crisis financiera

El segundo mandato de Cristina Fernández coincide con un contexto internacional cambiante y en tensión. En esos años el mundo debió afrontar las consecuencias de la crisis económica de 2008 como la desaceleración del comercio internacional, caída de los precios y el aumento de las nuevas formas de proteccionismo. En un primer momento dichas secuelas se hicieron sentir en las economías centrales de Estados Unidos y Europa pero con el correr del tiempo su impacto se globalizó alcanzando también a los países emergentes. Consecuencia de esto fue la desaceleración de la economía de China y de los demás países miembros del BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) principales motores del crecimiento económico en los años posteriores a la crisis.

La desaceleración de la economía china afectó la demanda global de materias primas reduciendo el nivel de los precios. Esto coincidió con la llegada de Xi Jinping a la secretaría general del Partido Comunista Chino (PCCh) y con él se comenzó a ver una China cada vez más dispuesta a tener un rol activo en los asuntos internacionales, sobre todo en relación a la gobernanza de la agenda global. En ese momento el gigante asiático dio un salto cualitativo, dejando de lado una etapa que priorizaba las exportaciones para adoptar un nuevo esquema económico que privilegia el mercado interno y la producción de altas tecnologías. Estas respuestas a la crisis internacional por parte de China significaron un cambio en cuanto a las tendencias económicas vigentes hasta el momento.

Por otro lado, en América Latina el contexto se volvió cada vez más restrictivo para los gobiernos del giro a la izquierda, sobre todo por la ausencia de liderazgos – tras la muerte de Néstor Kirchner en 2010 y de Hugo Chávez en 2013 y la salida de Lula del gobierno en 2010- y el estancamiento de la economía brasileña que repercutió regionalmente. A la par de esto, la situación de Venezuela se complejizó a causa de la polarización política que devino en mayores niveles de violencia. Fue en ese marco que Estados Unidos puso la cuestión de

Venezuela en la agenda política regional y en 2014 la administración Obama inició la política de sanciones económicas.

Mientras tanto Medio Oriente volvió a estar en centro de la escena política. Esta vez por la Primavera Árabe y sus consecuencias. Este proceso comenzó como una serie de movilizaciones masivas a fines del 2010 y principio del 2011 en varios países que con el correr del tiempo generaron escenarios de guerra civil y desestabilización. En ese marco se dieron las intervenciones militares de la OTAN en Libia (2011) y el inicio de la guerra civil en Siria, dos temas que generaron fuertes enfrentamientos entre las potencias occidentales y los países emergentes¹¹. A este panorama de fuertes tensiones se sumó en 2014 la crisis de Ucrania y la anexión de Crimea por parte de Rusia que derivó en una virtual guerra civil entre el oeste ucraniano pro-occidental y el sureste pro-ruso¹². A pesar de que la anexión de Crimea fue por medio de un referéndum en donde el 94% de la población se expresó a favor, los países occidentales no lo reconocieron. Esto agravó aún más las tensiones entre Rusia y el bloque Estados Unidos-Unión Europea que comenzaron a aplicar las políticas de sanciones económicas para asfixiar su economía y aislarlo políticamente.

De esta manera vemos cómo el contexto internacional que ya había dejado de ser permisivo -como en los primeros años de la década anterior – pasa a ser mucho más restrictivo dado los grandes focos de tensión internacional. Las potencias occidentales comienzan a ver con recelo el nuevo rol de China en el mundo como así también el accionar de Rusia que se vuelve cada vez más hostil a sus intereses. La cuestión siria y ucraniana fueron temas en donde las partes no se pusieron de acuerdo y esas tensiones se trasladaron a otros escenarios. En ese marco, los países cuestionados por occidente –Rusia, China, Irán, Siria, Venezuela- comienzan a acercarse mutuamente en base a un punto en común: su hostilidad hacia los intereses de Occidente.

¹¹ La OTAN intervino militarmente en Libia y en octubre del 2011 dieron muerte al presidente Gadafi, generando un caldo de cultivo para el surgimiento de nuevos grupos terroristas. Más tarde, los países occidentales intentaron replicar el mismo accionar en Siria contra Bashar Al Assad, pero esta vez encontraron la oposición por parte de la Federación Rusa, China, Irán y otros actores que vieron con malos ojos la experiencia de intervención anterior.

¹² A finales de 2013, mientras se llevaban a cabo negociaciones entre Ucrania y la Unión Europea para su ingreso al bloque, el presidente Yanukovich de manera repentina decide dar por terminadas las mismas. Esto generó la indignación de los ucranianos y así comenzaron a darse las masivas movilizaciones en la capital ucraniana que con el correr del tiempo se volvieron más y más violentas. Finalmente en febrero del 2014 el presidente ordena reprimir las movilizaciones, pero los resultados no son los esperados. La violencia escala al punto tal que se arman barricadas en la plaza principal de Kiev y el presidente debe huir del país tras renunciar. A partir de este momento comenzaría un proceso político que desembocó en unos comicios presidenciales en mayo de ese año y en una guerra civil. Cuando esto sucedió, Rusia aprovechó el momento para hacerse con el control de la península de Crimea. Gracias a un rápido movimiento político-militar, a fines de febrero se ocupa la península y en marzo se llama a un referéndum en el cual el 94% de la población opta por la anexión a la Federación Rusa.

En estos años la prioridad de Estados Unidos estuvo puesta en la agenda doméstica de recuperación de su economía y en los escenarios de tensión internacional, por lo tanto, Argentina siguió sin ser una prioridad. Por ello se mantuvo el patrón recurrente de crisis-intento de recuperación-crisis en el vínculo bilateral, sin llegar a una ruptura (Busso; 2015). Hubieron temas que acercaron a ambas partes como fue el caso de las inversiones de Chevron en Vaca Muerta, pero el nulo apoyo norteamericano frente al litigio con los Fondos Buitres¹³, el Memorandum de Entendimiento con Irán y la muerte del fiscal Nisman terminaron decantando en un alejamiento cada vez más acentuado. Más allá de los encuentros en el marco del G20 no se dieron otro tipo de contactos entre C. Fernández y B. Obama, pues a la distancia existente en los años anteriores, se sumó la discursiva anti-norteamericana del gobierno de Cristina que acusaba constantemente a ese país de la crisis internacional y sus efectos. Argentina comenzó a ver que en Washington no obtendría respuestas ni apoyos, por eso China se volvió con el correr del tiempo un actor cada vez más importante. De allí se desprenden los numerosos acuerdos de inversión y cooperación en diversas áreas, como así también el apoyo financiero por medio del SWAP en momentos de fuerte restricción financiera.

Así, a lo restrictivo del sistema internacional generado por las consecuencias de la crisis del 2008 y las nuevas tensiones geopolíticas, se suma la restricción generada por la situación de distancia en las relaciones bilaterales con la potencia norteamericana. La posición internacional y doméstica de Argentina se dificulta dada la falta de apoyo en un momento de debilidad y confrontación frente a los fondos buitres, por ello se fortalecieron las aproximaciones a los nuevos polos de poder como China y Rusia.

¹³ Los fondos buitres, o Holdouts, comenzaron a presionar a Argentina para cobrar el 100% de los bonos de deuda tras no haber sido parte de ningún proceso de reestructuración de deuda. Al principio buscaron embargar activos argentinos en el mundo, incluso reteniendo a la Fragata ARA Libertad en Ghana. Pero esta estrategia no funcionó y por ello decidieron cambiar de estrategia. Así comenzaron a litigar contra el país sudamericano en los tribunales norteamericanos. Allí fue donde Argentina comenzó a pagar las consecuencias de la distancia en las relaciones bilaterales. En febrero del 2012 el juez neoyorquino Thomas Griesa emitió un fallo por el cual Argentina debe pagar la totalidad del dinero reclamado a los bonistas. Este fallo fue apelado por el gobierno argentino hasta que finalmente en 2014 la Corte Suprema decidió no dar lugar al reclamo argentino y el fallo de Griesa quedó firme. Esto afectó considerablemente al diseño de Política Exterior de Argentina, quien en esos años se concentró en evitar el pago a los fondos buitres –para evitar litigios de los bonistas que ya habían ingresado las reestructuraciones anteriores- y en generar un marco regulatorio para los procesos de re-reestructuración de deuda a nivel internacional. En 2014 la ONU aprobó una resolución por la cual se establecía un marco jurídico multilateral para los procesos de reestructuración de deuda soberana. El gobierno de Obama no apoyó a la Argentina, ni en la ONU ni en los momentos previos a la decisión de la Corte Suprema y consecuencia de ello el vínculo bilateral se volvió a resentir.

2.2 Visión del mundo, auto-percepción de Estado argentino y estrategia de Inserción Internacional

Cristina Fernández, al igual que aconteció en 2003, debió gobernar afrontando las consecuencias de una crisis, aunque no fue doméstica, sino que se originó en el centro del poder financiero mundial con repercusiones globales. Las consecuencias de la misma terminaron condicionando el accionar internacional, la autopercepción del Estado argentino durante esos años y las percepciones en torno al sistema internacional. Como se mencionó en el capítulo anterior, para observar la estrategia de inserción internacional hay que considerar los supuestos ideológicos, la autopercepción del Estado y la percepción del sistema internacional (Calderón, 2018).

En cuanto a la estrategia de inserción internacional se consolidaron los supuestos ideológicos presentes a lo largo de los años previos agregándose como novedad en este periodo la defensa y promoción de relaciones especiales con los nuevos actores globales, entre ellos las potencias emergentes extrarregionales. La autopercepción del Estado argentino como amenazado se vuelven más rotundos en lo discursivo a la par que se percibe al país atravesando un periodo de transición y se acentúan las críticas a los efectos nocivos de la globalización y al funcionamiento del sistema financiero internacional, volviendo aún más pronunciada la percepción negativa en torno al sistema internacional. En este sentido la presidenta Fernández de Kirchner afirma que "... en el año 2009 durante mi primera presidencia, ante la crisis global producida desde el centro del poder, con la caída del Lehman Brothers, supimos que el mundo había cambiado definitivamente y que en definitiva ese discurso neoliberal de los años 90, de las privatizaciones como la panacea universal, la teoría del Consenso de Washington del derrame, de que el vaso derrama...el vaso nunca derramó, salvo cuando algunos lo volcaban y cuando lo volcaban, lo volcaban para el lado de los ricos; nosotros decidimos volcar ese vaso para el lado, precisamente, del conjunto de la sociedad, porque sabíamos que de esa manera finalmente la economía se iba a dinamizar..." (2019; pp.193).

Así se observa como las consecuencias de la crisis y el posterior conflicto con los fondos buitres condicionaron en gran medida la autopercepción del Estado argentino y la visión que se tenía sobre la comunidad internacional durante el segundo mandato de C. Fernández. En torno a las autopercepciones, eran predominantes las ideas de que Argentina se encontraba acosada por estos fondos que actuaban como terroristas económicos

desestabilizando a la economía del país y que la crisis internacional ahora amenazaba a las economías emergentes, entre las cuales se percibía pertenencia. También se tenía la visión de que el país se encontraba atravesando procesos de transformación necesarios ya que a nivel internacional “...el siglo XXI se va a caracterizar por tres grandes vectores de desarrollo...” siendo los dos primeros la energía y los alimentos “... y el tercero la innovación tecnológica, el desarrollo y la investigación” (Fernández de Kirchner, 2019). En su libro Cristina indicó que durante esos años Argentina se encontró acosada por los fondos buitres “... con la complicidad del sistema judicial de este país -Estados Unidos-...” llevándolos a actuar “... como verdaderos desestabilizadores de la economía, casi una suerte de terrorismo financiero y económica...”. Esta percepción de amenaza era acompañada con la idea de que los efectos de la crisis del 2008 aún persistían “..y que ahora comienzan a amenazar a las economías emergentes, quienes hemos sostenido, durante la última década, el mayor crecimiento económico...”. Por ello para hacer frente a este panorama adverso desde el gobierno se proponía una “...verdadera transformación cultural, de ver a la Argentina, no como una Argentina de servicios, sino como una Argentina de producción y como una Argentina de Investigación y Desarrollo...” pues como señaló en otra oportunidad la presidenta “...Argentina no quiere convertirse solamente en un país productor de commodities, sino también en un país productor de herramientas, máquinas y todo lo que conlleva la explotación petrolera. Ese es el verdadero desafío...” (2019; pp.121-144-166-169).

Así en la estrategia de inserción internacional se mantuvieron los lineamientos autonomistas¹⁴ y de promoción de un mundo multipolar. En función de esta visión fueron las palabras de Cristina Fernández en su exposición en la clausura del Foro de Negocios entre empresarios argentinos y chinos en febrero del 2015: “...una cosa es la interdependencia, una cosa es la conectividad y otra cosa es subordinación acrítica a las políticas que no responden a los intereses de cada país. Y eso es lo que nosotros pretendemos: integrarnos al mundo desde nuestros propios intereses, desde nuestro propio modelo y articular con otros países que también tengan la misma percepción de que ya el mundo no puede ser, como lo fue bipolar y explotó esa bipolaridad, tampoco puede ser unipolar. Tienen que acostumbrarse todos los países del mundo a la multipolaridad y a la aparición de nuevos actores. Nuevos actores que están modificando el escenario nacional, en el cual nosotros también nos

¹⁴ Respecto a la cuestión de autonomía se pronunció la presidenta C. Fernández de Kirchner en su viaje a China en febrero de 2015 al señalar que “...nadie puede ser soberano económicamente en un mundo globalizado y tan interdependiente. Pero hay que mantener y tener una razonable autonomía que permita que nuestros países no estén sujetos a las variables geopolíticas de suba y baja que pueden afectar la sustentabilidad y fundamentalmente la seguridad de la producción y la alimentación de nuestras sociedades...” (2019; pp. 97-98).

sentimos protagonistas de esta nueva etapa civilizatoria que va a exigir mucha comprensión por parte de todos...” (2019; pp. 114).

También se sostuvieron los lineamientos de diversificación del intercambio comercial¹⁵ pero como novedad apareció la defensa de relaciones estratégicas con actores relevantes a fin de superar lo estrictamente comercial “...así también el intercambio comercial que hasta hace poco tiempo era visto como una cuestión de balanza comercial y que creo que a partir del concepto de asociaciones estratégicas integrales debe ser visto de otra manera, ya no como clientes o como vendedores o exportadores, sino simplemente concebirse los países como socios...” (Fernández de Kirchner, Cristina, 2019; pp.125-126).

Con lo previamente descrito se observa como en este segundo mandato se acentuó la visión de un mundo cada vez más amenazante en donde Argentina debía recurrir al multilateralismo y a la diversificación del intercambio comercial para sortear los desafíos de este nuevo siglo XXI y obtener mayores márgenes de autonomía. También se consolidó la visión de que el mundo iba irremediamente a un mundo multipolar y que Argentina se inscribía dentro de las economías emergentes amenazadas por las consecuencias de la crisis.

2.3 La Política Exterior Argentina hacia la Federación de Rusia

Al igual que en el capítulo anterior, analizaremos el desarrollo de las relaciones bilaterales con Rusia en el periodo 2011-2015 en función de las tres dimensiones de la acción política gubernamental en las Relaciones Internacionales propuesto por Robert Russell (1991).

¹⁵ Al respecto de la diversificación del intercambio comercial fueron las declaraciones de Cristina Fernández de Kirchner durante la Cena de Honor con el Presidente V. Putin en Buenos Aires donde expuso que “...creo que una de las claves por la que tenemos que atravesar, sobre todo los países emergentes, es diversificar nuestro intercambio comercial y aprovechar esto entre países emergentes, porque muchas veces cuando observamos las balanzas comerciales, vemos que finalmente los países emergentes terminamos comprándoles o teniendo comercio más intenso con los países ya con un gran desarrollo, y por allí, desaprovechamos oportunidades de agregar valor entre nosotros mismos, de participar en la cadena de valor...” (Fernández de Kirchner, Cristina, 2019; pp.118).

2.3.1 Dimensión Político-Diplomático

Durante este mandato de la presidencia de C. Fernández persistió la misma dinámica en las relaciones bilaterales con Rusia que en el periodo anterior. Aunque los encuentros no fueron tan frecuentes, dadas las dificultades domésticas e internacionales que ambos países debieron atravesar en esos años, esto no fue obstáculo para profundizar la dinámica e intensidad de las relaciones políticas entre ambas naciones.

Entre el 2012 y el 2015 se sucedieron 2 visitas presidenciales mutuas, 2 encuentros de Cancilleres, y una visita del presidente del Consejo de la Federación de Rusia a la Argentina, además de los encuentros previstos en el marco del G-20.

En relación a los encuentros entre presidentes, el primero de este periodo se dio en julio de 2014. Vladimir Putin visitó Argentina por primera vez en el marco de su gira por el continente sudamericano con el objetivo de salir del aislamiento internacional y sortear las sanciones occidentales tras la crisis de Ucrania. En esta ocasión Putin declaró que "...Argentina es hoy uno de los socios principales estratégicos de Rusia en América Latina, en la ONU y en el G-20. Nuestra visión de las principales cuestiones de política internacional es parecida o coincidente. Igualmente entendemos que es necesario formar una estructura mundial nueva, más justa y policéntrica que se base en el derecho internacional y en el papel central coordinador de la ONU..." (Yakovleva, 2015; pp. 29-30). Por su parte la mandataria argentina aseveró que "...Rusia es una excelente oportunidad de negocios y como tal, vamos a impulsar con mayor intensidad la profundidad y la densidad de este entramado de relaciones, de modo tal de diversificar cada vez más el comercio..." a la par de abogar por más comercio entre los países emergentes para sumar mayor valor agregado a las exportaciones y reconoció que estas relaciones son estratégicas "...porque es clave para un mundo multipolar"(Fernández de Kirchner, Cristina, 2019; pp. 117-119).

En tanto que el segundo encuentro se formalizó en abril del 2015 cuando C. Fernández devolvió la visita y viajó a Moscú, siendo este su último viaje al extranjero, en un contexto internacional cada vez más restrictivo a causa del litigio con los fondos buitres y la falta de apoyo por parte de Estados Unidos. En esta ocasión las relaciones bilaterales nuevamente se elevaron, pero esta vez al nivel de Asociación Estratégica Integral, lo que significó mayores avances en la cooperación bilateral, sobre todo en relación al diálogo político, cooperación económica-comercial, científico-tecnológica, agregándole como novedad las áreas de las comunicaciones, medioambiente, la cooperación en el sector

agropecuario y la firma de numerosos acuerdos de inversiones en el sector energético. Así mismo, por medio de este instrumento Rusia apoyó decididamente el reclamo argentino por reanudar las negociaciones directas con Gran Bretaña por la cuestión Malvinas y el llamado de no militarizar el Atlántico Sur. Por su parte Argentina llamó a solucionar de manera pacífica la cuestión de Ucrania y ambos países reafirmaron los principios de no intervención en los asuntos internos, el no reconocimiento a los golpes de estados, la oposición a la aplicación extraterritorial de legislaciones nacionales y el derecho de cada país a solucionar sus problemas de deuda sin ser obstaculizado por inversionistas privados o fondos especulativos (Declaración Conjunta, 2015).

En esa oportunidad la presidenta argentina declaró que este encuentro "...tiene que ver no solamente con la relación bilateral, sino también en cómo enfrentar hoy los problemas que tiene el mundo y la visión que tenemos acerca de la multilateralidad, del rol de Naciones Unidas, de la no injerencia de países en los asuntos internos de otros países, del tradicional y valorado apoyo de Rusia a la cuestión de Malvinas..." como así también el apoyo argentino a los acuerdos de Minsk y el apoyo ruso en la cuestión de los Fondos Buitres (Presidencia de la Nación, 2015). Por su parte el mandatario ruso deslizó que "el mundo ha cambiado, nuestros países han cambiado pero no las relaciones de nuestros pueblos..." (Presidencia de la Nación, 2015).

En este periodo ambos países firmaron más de 23 instrumentos entre Memorándum de Entendimiento, Convenios, Declaraciones de Intenciones de Cooperación y Programas Ejecutivos. Las áreas prioritarias fueron la cooperación en materia agrícola y acuicultura, en materia penal, industrial, interbancaria, técnico-militar como así también en el campo del uso pacífico de la energía nuclear y del espacio ultraterrestre. A esas áreas se agregaron nuevos instrumentos para cooperar en el ámbito cultural, ambiental y de los archivos¹⁶.

¹⁶ Los Instrumentos de Cooperación suscritos en esos años fueron: *En 2012 y 2013: Plan de Consultas Políticas entre el Ministerio de RR. EE. y Culto de la República Argentina y el Ministerio de RR. EE. de la Federación de Rusia - Octubre 2012 // Declaración Conjunta para la Cooperación Estratégica entre el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la República Argentina y la Agencia Federal de Pesca de la Federación de Rusia - Noviembre 2012 // Declaración Conjunta de Ministros de RR EE - Junio 2013// Memorándum de Entendimiento en materia cultural entre la secretaría de Cultura de la Presidencia de la República Argentina y el Ministerio de Cultura de la Federación de Rusia para el periodo 2013-2015 - Noviembre 2013. *En 2014: Declaración Conjunta entre la República Argentina y la Federación de Rusia de no ser los primeros en emplazar armas en el espacio ultraterrestre - Mayo 2014 // Acuerdo entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la Federación de Rusia para la cooperación en los usos pacíficos de la energía nuclear // Acuerdo entre la Secretaria de Comunicación Pública de la República Argentina y el Ministerio de Comunicaciones y Medios de Comunicación de la Federación de Rusia sobre la cooperación en materia de comunicación masiva // Tratado de Extradición entre la República Argentina y la Federación de Rusia // Tratado entre la República Argentina y la Federación de Rusia sobre la asistencia legal recíproca en materia penal // Tratado sobre el traslado de condenados para la ejecución de sentencias penales privativas de la libertad entre la República. Argentina y la Federación de Rusia - Julio 2014. *En 2015: Acuerdo entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la Federación de Rusia sobre

Estos encuentros presidenciales fueron acompañados por reuniones entre Ministros de Relaciones Exteriores en base a los Planes de Diálogo Político suscritos en 2012 y en 2015. En septiembre del 2012, en el marco de la 67° AGNU, y en junio de 2013 cuando el Canciller Lavrov visitó a su par Héctor Timerman en Buenos Aires. En todos esos encuentros se emitieron declaraciones conjuntas que van en el mismo tono que las emitidas en el periodo anterior: respeto al Derecho Internacional, fortalecimiento del rol de la ONU, apoyo a la reforma de la arquitectura financiera internacional, fomento a las políticas de desarme y no proliferación, promoción de los derechos humanos, como así también satisfacción por la cooperación en diversos foros internacionales como ONU y G-20, necesidad de mayor diversificación del intercambio comercial y el apoyo ruso a la causa Malvinas. Pero a estos temas ya persistentes a lo largo del tiempo se agregaron nuevos como fueron el apoyo a una solución pacífica y no militarización de la situación de Ucrania y Siria, el respaldo a la Argentina en su litigio con los fondos buitres y la inadmisibilidad de la glorificación del nazismo (Biblioteca de Tratados, 2021). Esto en un contexto de marcada confrontación entre las potencias occidentales y Rusia.

Estas visitas presidenciales, de los ministros de relaciones exteriores y la firma de numerosos acuerdos fueron acompañadas por Planes de Acción a fin de ejecutar y dar mayor dinamismo a la relación estratégica establecida. En abril del 2015 se emitieron el Plan de Acción de Cooperación Estratégica Integral, que establece lineamientos generales, y el Plan de Acción para la Cooperación Económica-Comercial y de Inversiones en el marco de la Comisión Intergubernamental Económico-Comercial-Científico-Tecnológico para el periodo 2015-2016. De estos documentos el más significativo es el segundo ya que establece cuales son los sectores prioritarios para continuar avanzando. En el mismo se estipula la necesidad

la protección mutua de la información secreta en el ámbito de la cooperación técnico-militar // Convenio entre el Gobierno de la República Argentina y el Gobierno de la Federación de Rusia sobre cooperación en materia ambiental // Declaración Conjunta de Intenciones entre la Comisión Nacional de Actividades Espaciales de la República Argentina y la Agencia Espacial Federal de la Federación de Rusia acerca de la cooperación en el campo de la exploración y utilización del espacio ultraterrestre para fines pacíficos // Declaración conjunta de la Presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner y del Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin para el establecimiento de la Asociación Estratégica Integral Argentino-Rusa // Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de Industria de la República Argentina y el Ministerio de Industria y Comercio de la Federación de Rusia // Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios de la República Argentina y el Ministerio de Telecomunicaciones y Medios de Comunicación de la Federación de Rusia sobre la cooperación en el ámbito de las comunicaciones // Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de RR. EE. y Culto de la República Argentina y el Min. de RR. EE. de la Federación de Rusia sobre la cooperación en materia de archivos // Plan de Acción de la cooperación estratégica integral entre la República Argentina y Federación de Rusia // Plan de Acción para la Cooperación Argentino-Rusa Económico-Comercial y de Inversiones en el marco de la Comisión Intergubernamental Argentino-Rusa para la Cooperación Económica-Comercial-Científica-Tecnológica para los años 2015-2016 // Plan de Consultas Políticas entre el Ministerio de RR.EE. y Culto de la República Argentina y el Ministerio de RR.EE. de la Federación de Rusia // Programa Argentino-Ruso para cooperación en materia de agricultura, pesca y acuicultura para los años 2015-2016 // Programa Ejecutivo de cooperación cultural entre el Ministerio de Cultura de la República Argentina y el Ministerio de Cultura de la Federación de Rusia para los años 2016-2018 - Abril 2015.

de monitorear el cumplimiento de los proyectos de cooperación en ejecución y la elaboración de nuevos proyectos conjuntos facilitando la información sobre la situación de los mercados y la legislación vigente. Se llama a intensificar los diálogos interbancarios entre ambos países, a solucionar los problemas técnicos en cuanto a las diferencias de las cifras del intercambio comercial, a promover la cooperación e integración industrial en sectores estratégicos como la construcción de aviones, maquinaria automotriz, bienes de capital para la industria energética, de petróleo y gas, vial ferroviario, maquinaria agrícola, equipamiento médico de alta tecnología, incluyendo servicio local de mantenimiento. También se busca promover y fortalecer la cooperación en materia agrícola priorizando sectores como la vitivinicultura, el sector lechero y la biotecnología. Por último llama a la firma de convenios en el sector de la minería a fin de constituir una empresa bi-nacional para la exploración geofísica del territorio argentino y a una mayor cooperación en el ámbito energético, estimulando la firma de convenios entre las empresas del sector.

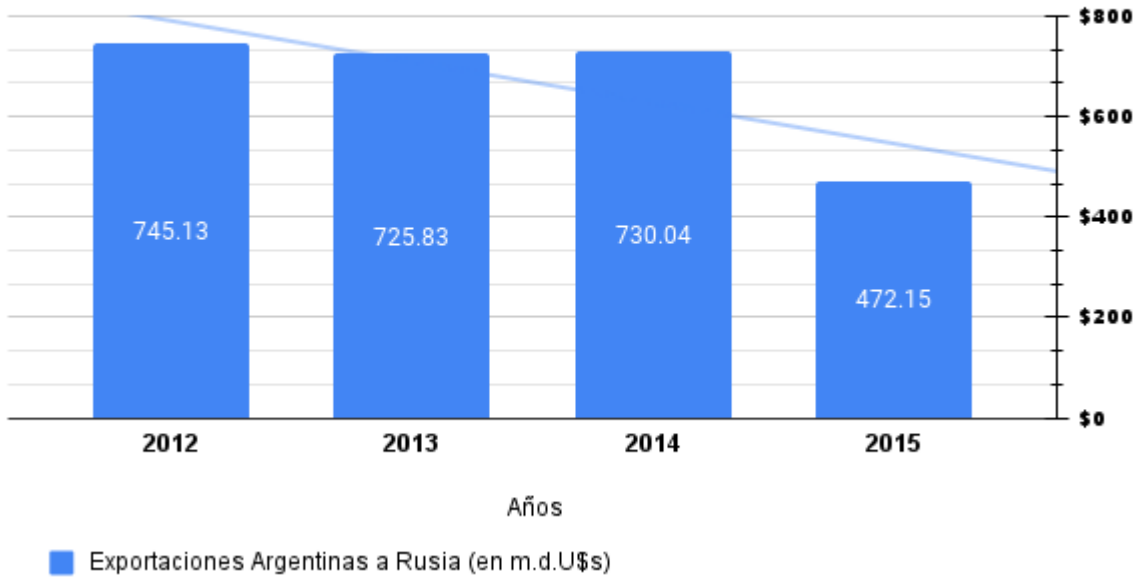
Con este breve repaso se observa como la relación continuó con la misma impronta que en el periodo anterior, pero la dinámica del mismo se intensificó como consecuencia de contexto sistémico restrictivo para ambos países dada la situación de aislamiento internacional que vivió Rusia post-crisis de Ucrania y las dificultades económicas que atravesó Argentina como consecuencia de las presiones de los fondos buitres. El distanciamiento con Washington significó un mayor acercamiento entre Rusia y Argentina, elevando estas relaciones bilaterales a una Asociación Estratégica Integral.

2.3.2 Económico-Comercial

En cuanto a los intercambios comerciales, en este periodo las exportaciones argentinas se mantuvieron por encima de los 700 millones de dólares durante tres años, con un ritmo de más de 745 millones en 2012, 725 millones en 2013 y 730 millones en 2014 como muestra el cuadro N°3. No obstante a finales de este periodo se observa una caída de las ventas argentinas que en 2015 no superaron los 500 millones de dólares.

A su vez las importaciones rusas al mercado argentino llegaron a su máximo en 2013, al superar los 400 millones de dólares, pero luego comenzó un descenso gradual sostenido en 2014 y 2015 como deja contemplar el cuadro N°4. Así de los más de 300 millones de dólares en 2012 se pasó a 221 millones en 2014 y poco más de 120 millones en 2015.

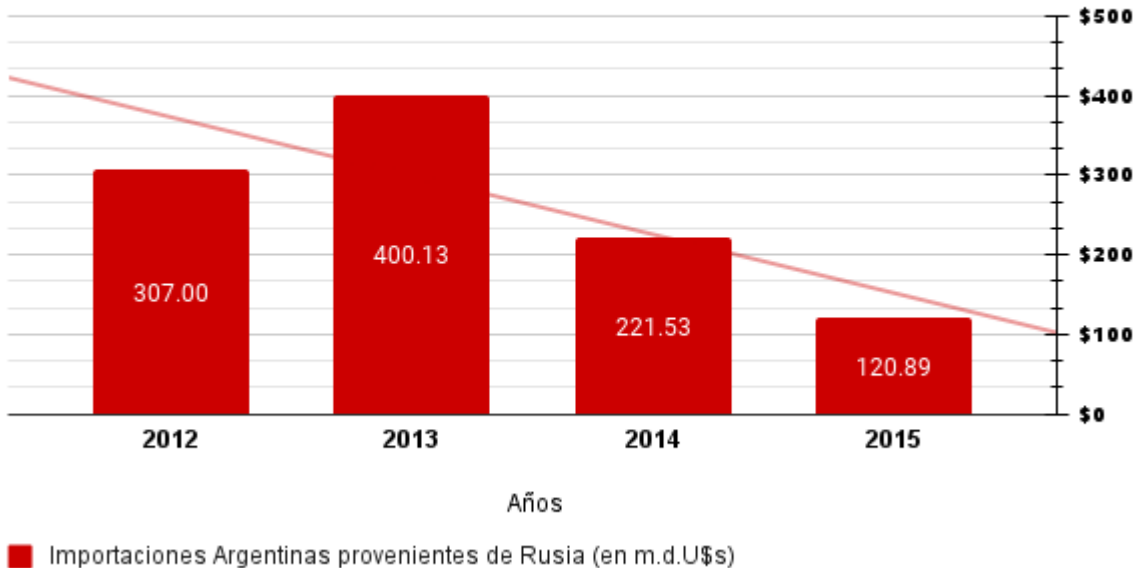
Valores de las Exportaciones Argentinas a Rusia (en millones de dólares U\$s) entre 2012 y 2015



Cuadro N°3. Elaboración propia en base a los datos proporcionados por UN Trade - trademap.org (recuperado el 10/07/2021).

Esta caída de los intercambios comerciales se explica en gran parte por el colapso de la economía internacional, la creciente pérdida de competitividad del tipo de cambio que afectó a los productos argentinos y la crisis económica del gigante euroasiático que impactó en su comercio internacional (López y Lippi, 2016). La crisis ucraniana y las sanciones occidentales afectaron seriamente a las exportaciones argentinas a Rusia dado que la devaluación del rublo y la caída de los precios del petróleo redujo el poder adquisitivo de los ciudadanos rusos erosionando la competitividad de los productos argentinos en ese mercado. Por otra parte, las importaciones rusas a la Argentina se vieron afectadas por la caída del precio del petróleo, principal producto de exportación de ese país, y por la pérdida de competitividad del tipo de cambio argentino que encareció considerablemente las importaciones. (Shcherbakova, 2016).

Valores de las Importaciones Argentinas provenientes de Rusia (en millones de dólares U\$s) entre 2012 y 2015



Cuadro N°4. Elaboración propia en base a los datos proporcionados por UN Trade - trademap.org (recuperado el 10/07/2021).

En cuanto a la composición de las exportaciones argentinas, se mantuvieron los sectores predominantes del periodo anterior. Así las frutas, nueces, quesos, forrajes, manteca, leche, carnes de caballo, carnes de vacunos y bebidas alcohólicas fueron los productos predominantes en la canasta exportadora de Argentina. De esta manera para 2015 el mercado ruso representaba tan solo el 0,8% de las exportaciones argentinas al mundo y el 1,1% de las importaciones (Shcherbakova, 2016; pp. 58).

En relación a la composición de la canasta exportadora rusa a la Argentina la tendencia también fue similar al periodo anterior. El petróleo y sus derivados significaron el 35% de las ventas rusas al país sudamericano, en tanto que los fertilizantes ocuparon el segundo lugar con un 26%. Así para Rusia el mercado argentino significó el 0,01% de sus ventas mundiales y tan solo el 0,4% de sus importaciones (Shcherbakova, 2016; pp. 58-60).

En lo concerniente a las inversiones, en 2015 se firmaron varios acuerdos a fin de favorecer a las inversiones rusas en sectores estratégicos, sobre todo priorizando los sectores energéticos de Argentina. En cuanto a la energía nuclear se firmó un Memorándum de Entendimiento con ROSATOM para la construcción de una sexta central nuclear de diseño ruso con capacidad de hasta 1200 MW. Este acuerdo fue acompañado por un Acuerdo Preliminar entre Nucleoeléctrica Argentina Sociedad Anónima (NASA) y RUSATOM

Overseas (RAOS) para proseguir con las negociaciones para contratar y construir en Argentina una central nuclear con un reactor de uranio enriquecido y agua liviana.

También se firmó un Acuerdo Marco entre YPF y GAZPROM para trabajar de manera conjunta en nuevos proyectos de exploración geológica, extracción, transporte de hidrocarburos y generación de energía en Argentina como así también mantenimiento y modernización de la infraestructura de transporte de gas y petróleo.

Para facilitar estos acuerdos y las inversiones también se concluyeron dos acuerdos de cooperación interbancaria con el VNESHECONOMBANK. Uno firmado por el Banco Central de la Nación (BCN) y otro por el Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE). Esto con el objeto de desarrollar una cooperación amplia y duradera, financiado exportaciones de ambos países y trabajando de manera conjunta en proyectos de infraestructura en sectores sustentables como la industria, transporte y energía.

Por último, en abril del 2015 se firmó el acta Acuerdo para el desarrollo del proyecto multipropósito Chihuido I. Este acuerdo tuvo como finalidad sentar las bases para la cooperación concreta en el financiamiento, desarrollo y construcción de una central hidroeléctrica en la provincia de Neuquén, implicando una inversión de 2.000 millones de dólares (Montes, 2017).

Como se observa en este apartado, el intercambio comercial adquirió altos niveles de intensidad, sobre todo si se lo compara con el periodo anterior (2001-2010), siendo las exportaciones argentinas las más beneficiadas. No obstante, el comercio perdió intensidad en 2015 a causa del contexto económico internacional restrictivo. Por último, se destaca el hecho de que las inversiones rusas en sectores estratégicos ganaron protagonismo en estos años.

2.3.3 Dimensión Estratégica-Militar

En el ámbito estratégico-militar las relaciones bilaterales también se desarrollaron con igual dinamismo que en los años previos. En marzo del 2012 en el marco de la feria aeroespacial latinoamericana en Chile, Argentina expresó la intención de adquirir tres helicópteros Mi-17E. Más tarde a finales de 2014 el Ministerio de Defensa de la República Argentina manifestó la intención de arrendar 12 aviones cazas supersónicos SU-24 y de

adquirir cuatro buques de transporte remolcadores y dos buques patrulleros tipo Neftegaz por un valor de 8 millones de dólares (Puyatakov,2016; pp.48-29).

A la par de estas intenciones de compras, en estos años también se firmaron acuerdos entre ambos países para seguir cooperando. Así en mayo de 2014 Argentina y Rusia emitieron una declaración por la cual ambos países se comprometen a no ser los primeros en emplazar armas en el espacio ultraterrestre con el fin de preservar la seguridad nacional y mundial. Si bien este era un tema en el cual ambos países tuvieron coincidencias siempre en el marco de la ONU, Rusia buscó darle mayor impulso a esta cuestión firmando este tipo de declaraciones con países aliados.

Junto a esto, en abril de 2015 se suscribieron dos instrumentos más. El primero sobre Protección Mutua de la Información Secreta en el ámbito de la Cooperación Técnico-Militar, a fin de evitar que la información provista no caiga en mano de terceros ni atente contra alguna de las partes firmantes. En tanto que el segundo se trató de una Declaración Conjunta de las intenciones de cooperar en el campo de la exploración y utilización del espacio ultraterrestre para fines pacíficos entre la Comisión Nacional de Actividades Espaciales de la República Argentina (CONEA) y la Agencia Espacial Federal de Rusia. Por medio de este último acuerdo, las partes se comprometieron a cooperar de manera práctica en el sistema de navegación satelital conocido como GLONASS como así también en la percepción remota de la tierra, el desarrollo de equipamiento espacial, tecnologías e infraestructura terrena y utilización de los servicios de lanzamiento.

De lo anteriormente descrito se desprende que Argentina siguió buscando cooperar con Rusia en este ámbito, aunque los resultados fueron modestos y la agenda reducida.

En este segundo capítulo se puede considerar como el contexto internacional cada vez más restrictivo acercó aún más a Argentina y Rusia, sobre todo teniendo como punto en común relaciones distantes con Washington. La percepción del mundo amenazante y la autopercepción de Argentina como una economía emergente en un contexto en transición impulsaron la política de fortalecimiento del mundo multipolar y de acercamiento con los nuevos polos de poder. En cuanto a las relaciones con Rusia, se observa en este periodo que fue la dimensión política la que apuntaló el vínculo bilateral en tanto que el intercambio comercial si bien ganó intensidad, estuvo muy lejos del objetivo propuesto en 2011 de llegar a los 5.000 millones de dólares y la cooperación estratégica-militar se estancó con resultados modestos.

Capítulo 3:

La política Exterior Argentina hacia la Federación Rusa durante la gestión de Mauricio Macri (2016-2019)

3.1- Contexto internacional en el marco del giro a la derecha en América Latina

En 2015 la alianza Cambiemos llegó a la presidencia tras vencer al peronismo en la segunda vuelta electoral de noviembre de ese año. De esta manera, el presidente electo Mauricio Macri debió afrontar los desafíos de un mundo cambiante y en tensión.

El primer año de gobierno de Macri coincidió con la presencia del Obama y los demócratas en la Casa Blanca, quienes planteaban la necesidad de profundizar la globalización por medio de nuevos instrumentos de integración económica como eran el TTP (siglas en inglés de Tratado de Transpacífico de Cooperación Económica y el TTIP (siglas en inglés de Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones).

Mientras tanto en América Latina comenzaba a producirse a nivel regional un gradual giro a la derecha como respuesta a la pérdida de apoyos y agotamiento de los gobiernos que habían llegado al poder en la década anterior. Primero con la asunción de Macri en Argentina, luego con la destitución vía Impeachment de Dilma Rousseff en Brasil en agosto de 2016 y la llegada al poder de su vicepresidente Michael Temer y finalmente con la llegada de Lenin Moreno a la presidencia en Ecuador en febrero de 2017, quien al poco tiempo se desligó de Rafael Correa. Fue en este marco que se generalizó el rechazo a las políticas implementadas hasta el momento acusándolas de ser populistas e ideológicas. Ejemplo de esto el vaciamiento de la UNASUR por parte de varios países, entre ellos Argentina, ya que era un organismo creado durante los años del giro a la izquierda y se lo consideraba una institución ideologizada y con grandes desórdenes administrativos (Simonoff, 2019).

Durante este periodo, la lógica liberal-economicista fue persistente en el continente. La Alianza del Pacífico se volvió una prioridad para varios países de la región y el MERCOSUR recobró importancia desde esta concepción. El objetivo de los gobiernos del giro a la derecha se concentraba en abrir sus economías para recibir inversiones, aumentar las exportaciones de materias primas y mejorar los accesos al mercado asiático vía Alianza

del Pacífico y abrir el mercado europeo a los productos sudamericanos por medio del Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea. Sin embargo, a fines del 2019 en varios países de la región como Chile, Colombia y Ecuador, se sucedieron masivas movilizaciones, en algunos lugares, con el objetivo de oponerse a las políticas de corte liberal aplicadas hace ya mucho tiempo. En otros casos, como por ejemplo en Bolivia, las movilizaciones estuvieron orientadas a desplazar al gobierno de Evo Morales, objetivo alcanzado por medio de un golpe de Estado en noviembre de ese año, con la posterior asunción de Janine Añez en la presidencia. De esta manera Bolivia fue el último país en sumarse al giro a la derecha, en un contexto en donde estos gobiernos debieron afrontar pérdida de legitimidad, altos niveles de violencia y caídas de la actividad económica.

En ese marco, la situación política en Venezuela empeoró a causa de las constantes sanciones norteamericanas que asfixiaron su economía y una creciente polarización política que mutó en mayores niveles de violencia. Consecuencia de esto y del giro a la derecha que experimentó la región, el país caribeño quedó aislado internacionalmente, por lo que debió apelar a alianzas extra-regionales para sobrevivir, lo generó mayores presiones por parte de Washington. Esto se profundizó en 2017 cuando se creó el Grupo de Lima, un espacio de concertación regional con el objetivo de continuar con la política de presiones al gobierno de Venezuela¹⁷. Inclusive, los países miembros de este espacio desconocieron los comicios presidenciales de mayo de 2018 que le dieron la victoria a Nicolás Maduro y en cambio avalaron como nueva autoridad legítima del país al presidente de la Asamblea Nacional Juan Guaidó quien asumió como presidente autoproclamado en enero de 2019. Así durante estos años el tema Venezuela estuvo en la agenda política de la región y sirvió para acercar posiciones entre Washington y los gobiernos afines.

No obstante, los cambios acontecidos a nivel sistémico terminaron generando un contexto externo restrictivo para Macri. En noviembre de 2016, contra todos los pronósticos, Hillary Clinton perdió las elecciones presidenciales y en enero de 2017, el outsider ahora devenido en republicano, Donald Trump, asumió como nuevo mandatario. Esto significó un giro de 180° con respecto a las políticas implementadas por su antecesor. Así, los proyectos globalistas de grandes espacios económicos cayeron en el olvido de la mano del “Make America Great Again”, pues según la visión que Trump planteó en la AGNU “el futuro no pertenece a los globalistas, pertenece a los patriotas” (DW, 2019).

¹⁷ Los países miembros del Grupo de Lima eran: Argentina, Barbados, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Estados Unidos, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú y Santa Lucía. A fines del 2019 se sumó Bolivia. Dicha instancia fue respaldada por la OEA y la Unión Europea

Tanto Trump como los británicos a favor del Brexit¹⁸ pregonaron la necesidad de recuperar mayores márgenes de soberanía para sus estados y la necesidad de poner un freno a la globalización dado que los resultados no fueron los esperados generando grandes niveles de desempleo en sus países y mayores flujos de inmigrantes. Así la defensa del trabajo nacional y el cierre de fronteras se convirtieron en reivindicaciones aceptadas por la ciudadanía y la inmigración se volvió un problema, aumentando consigo los niveles de racismo y xenofobia en esas sociedades. Estos cambios de mirada fueron acompañados por una nueva política de hostilidad y desconfianza hacia China dando inicio a una guerra comercial en donde los principales perjudicados fueron los flujos de intercambios comerciales y los flujos de inversiones. China se volvió un enemigo a contener a los ojos de la administración Trump y se comenzó a aplicar desde Washington políticas proteccionistas contrarias a los acuerdos de la OMC con el objeto de reducir el déficit norteamericano. Este escenario fue propicio, a su vez, para que los movimientos de extrema derecha adquieran mayor peso en sus sociedades, como fueron los casos de Orban en Hungría, 5 Stelle de Draghi en Italia, Marie Le Pen en Francia o Jair Bolsonaro en Brasil.

En este contexto de mayor confrontación entre Estados Unidos y China los diferentes países del mundo adoptaron “una pragmática estrategia de dos vías, adscribiendo a los compromisos estratégicos con la potencia hegemónica pero simultáneamente reforzando los lazos económicos y comerciales con Pekín” (Actis y Creus, 2020; pp.207-208). Argentina no fue la excepción y emprendió este camino aun cuando la visión del gobierno era occidentalista.

Durante la presidencia de Macri, la prioridad de la política exterior argentina estuvo puesta en el vínculo con Estados Unidos. Fue allí que se dio la visita de Barack Obama a Buenos Aires en marzo de 2016, la primera visita de un presidente norteamericano después de 11 años. Esto fue considerado por la administración macrista como todo un símbolo de la nueva política exterior y el inicio de una nueva era en las relaciones bilaterales. Durante este encuentro se retomaron ciertos lineamientos comunes como la promoción a la liberalización del comercio, el pago de la deuda a los fondos buitres o holdouts, la lucha contra el crimen transnacional y la firma de acuerdos sobre seguridad y defensa. (Mazzina, Cambel, 2018).

En función de esta buena relación con los demócratas fue que durante las elecciones presidenciales de 2016 el gobierno argentino apostó fuertemente por la continuidad de ese partido ya que compartían la visión y agenda globalista. Así tanto la canciller Malcorra como

¹⁸ En junio del 2016 el 51,9% de los británicos optaron por retirarse de la Unión Europea, iniciando de esta manera el proceso conocido como BREXIT. Este fue el primer cachetazo para los proyectos globalistas.

el embajador argentino en Estados Unidos en ese momento, Martín Losteau, se pronunciaron abiertamente a favor de la candidatura de Hillary Clinton. La derrota de Clinton y la victoria de Trump fueron recibidas con sorpresa¹⁹ en la Casa Rosada y obligó al gobierno argentino a recomponer nuevamente los vínculos bilaterales. Sin embargo, en esta ocasión los puntos de vista no fueron tan similares como antes. Macri apostaba por más libre comercio en tanto que Trump promovía mayores niveles de proteccionismo. No obstante, Argentina encontró otros puntos de coincidencia para seguir cooperando con el líder regional: la presión sobre el gobierno chavista de Venezuela, las políticas de cooperación en temas de seguridad, lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Por medio de estos temas se “...fortaleció el alineamiento...” (Busso, Barreto, 2020; pp. 84).

De esta manera la presidencia de Trump en Estados Unidos significó un punto final a las propuestas globalistas de Obama y comenzó a ejecutar una política de corte unilateralista en el escenario internacional, dejando en segundo plano incluso a aliados tradicionales como Europa o la OTAN. Las prioridades de esta nueva administración se centraron en recuperar los empleos perdidos por la globalización, en controlar la inmigración centroamericana, retirar a las tropas norteamericanas en Irak y Afganistán, contener el avance de China reduciendo el déficit que Estados Unidos tiene con ese país y aislar internacionalmente a Venezuela e Irán. Así América Latina no ocupó ningún lugar preponderante en el diseño de política exterior norteamericana y Argentina mucho menos, lo que tornó restrictivo al contexto internacional para el gobierno argentino.

Finalmente se encuentran las relaciones con China. Si bien en la campaña electoral M. Macri se posicionó en contra de las alianzas firmadas por el gobierno kirchneristas y planteó la necesidad de retomar los lazos con los países occidentales y los socios tradicionales, lo cierto es que una vez en el gobierno los intentos por revisar esta relación con China quedaron en el olvido. Esto se debió, en parte, a las dificultades por las que atravesó la Argentina en esos años, sobre todo por falta de divisas, en parte, por los cambios acontecidos a nivel sistémico y también por las presiones ejercidas por China. Cuando Estados Unidos de la mano de Trump se volvió más proteccionista, el gobierno macrista se aproximó nuevamente al gigante asiático²⁰. Esto quedó claro en mayo de 2017 cuando el presidente argentino fue invitado junto a otros 30 mandatarios al foro “Una Franja y Una Ruta para la Cooperación Internacional”. Allí el gobierno argentino buscó obtener de la potencia

¹⁹ Como bien aclaró M. Macri en su libro “... su triunfo (por Trump) fue inesperado y sorpresivo para muchos líderes internacionales. En nuestro gobierno algunos descartaron el triunfo de Hilary Clinton, mientras otros veían en Trump un liderazgo emergente con buenas chances de ganar las elecciones...” (2021; pp.173).

²⁰ Macri en su libro deslizó que “...haberme reunido 6 veces con Xi Jinping para generar nuevas oportunidades para nuestros productos en el inmenso mercado chino, conscientes de la relación delicada entre los Estados Unidos y el gigante asiático...” (2021; pp. 170).

asiática el financiamiento para el programa de obras públicas 2017-2019. Las necesidades financieras argentinas ayudaron a dejar de lado los prejuicios ideológicos y el modelo extractivista, prioritario para la gestión de Cambiemos, sirvió para acercar aún más a las partes dada la alta demanda de alimentos, sobre todo de soja y sus derivados (Simonoff, 2019)

De esta manera se contempla cómo, a lo largo de los 4 años del gobierno de Mauricio Macri, el contexto internacional fue muy cambiante tornándose aún más restrictivo con la llegada de Trump. Pese al acompañamiento político ideológico de los países de la región en el marco del giro a la derecha, lo cierto es que el panorama se volvió restrictivo por el proteccionismo creciente y la guerra comercial entre China y Estados Unidos. Este conflicto comenzó a condicionar el juego político internacional, los “globalistas” dieron paso a los “patriotas” y los objetivos de más libre comercio fueron reemplazados por la defensa del trabajo nacional. Fueron estas restricciones las que llevaron al gobierno de Macri a seguir vinculándose con China y otros socios no tradicionales mientras reestablecía relaciones con los Estados Unidos.

3.2 – Cambio radical en la visión del mundo, auto-percepción del Estado y estrategia de inserción internacional

Luego de analizar la variable independiente, contexto internacional, que condiciona el vínculo entre Argentina y Rusia y a fin de comprender la segunda variable de ese tipo, la estrategia de inserción internacional, se procede a examinar las características que adoptan los 3 elementos propuestos por Calderón en su definición: supuestos ideológicos, autopercepción del Estado y percepción del sistema internacional (2018) durante la gestión de M.Macri.

En cuanto a los supuestos ideológicos el gobierno de Cambiemos tenía una visión totalmente occidentalista, liberal en lo económico, defensora de ciertos valores como la libertad, la república y la democracia. Al mismo tiempo se presentaban como una superación de las viejas discusiones entre izquierda y derecha ya que, según su visión, las verdaderas

líneas divisorias existentes eran entre una visión antigua y otra más moderna y contemporánea (Macri, 2021). Incluso se consideraba que los supuestos ideológicos del kirchnerismo, como el latinoamericanismo y la defensa del sur global, eran anacrónicos y que por lo tanto existían en Argentina dos visiones contrapuestas "... de un lado, una capital (Capital Federal) que se transformaba mirando al mundo. Del otro lado, un país cada vez más cerrado, más estancado y alejado de los debates internacionales... estas dos visiones chocaban entre sí..." (Macri, 2021; pp. 159).

Por otro lado, la autopercepción inicial del Estado argentino era pesimista dada la existencia de una "pesada herencia". La llegada a la presidencia de Macri fue resultado de una campaña electoral en donde el énfasis estuvo puesto en el aislamiento internacional y las dificultades económicas que sufría la Argentina, de allí la necesidad de un cambio de 180 grados, no sólo en relación a la política exterior, sino también otra visión del mundo y otra identidad internacional de la Argentina (Russel y Tokatlian, 2017). Por esto mismo, cuando asumió la presidencia deslizó en su discurso inaugural que "...lo primero que tenemos que hacer es reconocer que no estamos bien, aunque nos duela, aunque nos cueste...encontramos un Estado desordenado y mal gestionado, con poca o nula capacidad para poder atender sus obligaciones...".En función de esta visión Macri planteó que "...para hacer la Argentina del siglo XXI, tenemos que construir el Estado del siglo XXI, un Estado integrado, eficiente, inteligente, transparente, participativo e inclusivo, un Estado que esté, sobre todo, al servicio de la gente..." (Presidencia de la Nación, 2015).

A esta autopercepción la acompañaba una visión excesivamente optimista y acrítica del sistema internacional y de la globalización ya que para Macri "...la globalización es una realidad y creemos que, además de las amenazas y los desafíos que esta trae, trae inmensas oportunidades que debemos aprovechar..." (Presidencia de la Nación, 2015). Por ello para salir de ese aislamiento²¹ que el gobierno anterior había generado, la clave estaba en volver al mundo, es decir, en volver a vincularse con las potencias occidentales - como Estados Unidos y Europa - con los países de América Latina alejados del bloque castro-chavista - como el Grupo de Lima o la Alianza del Pacífico - y con los organismos multilaterales de crédito al mismo tiempo que se ejecutaba una política exterior desideologizada²² e inteligente "a fin de atraer inversiones e incrementar los flujos y los acuerdos comerciales con el

²¹ Cuando el gobierno de Cambiemos habla de aislamiento se refiere al hecho de que "... hasta hace pocos meses Argentina había confrontado con Estados Unidos, había congelado la relación con Europa y se había acercado a Irán en sociedad con la Venezuela de Chávez y Maduro..." (Macri, 2021; pp.171).

²² Como declaró la Canciller Malcorra días antes de asumir en 2015: "...vamos a desideologizar la política exterior... habrá que hablar de relaciones exteriores como política de Estado, desideologizando lo que se hace..." (La Nación, 2015).

exterior²³” (Russell y Tokatlian. 2017; 21). En consonancia con este planteamiento, en 2018 Macri declaró “...el mundo nos ha dado un apoyo inédito. Nunca en la historia le dieron un crédito tan grande a un país como el que le dieron a la Argentina. El mundo dice que queremos que Argentina vaya por un camino de la normalización, que sea un jugador serio, un protagonista serio del mundo que viene, proveyendo alimentos, energía, tecnología. Si continuamos con esta tarea de ser confiables, previsibles, el mundo va a seguir confiando y va a venir con más fuerza (Simonoff, 2019; pp. 244-245).

No obstante, con el correr de su gobierno y tras los múltiples cambios que vivió la comunidad internacional en esos años, Macri atenuó su visión optimista y en su libro explicita este viraje “Acercarnos al mundo es un camino de ida. No hay manera de volver a alejarnos. Basta de los resultados que han tenido este tipo de políticas en los países que las han llevado adelante... con el tiempo he reforzado esta idea: viene un mundo lleno de incertidumbre, cada vez más caótico, en el que nada puede darse por sentado. Por eso lo principal son siempre los valores compartidos. Son unos puntos de referencia inamovibles. La política internacional va a requerir cada vez más una mayor capacidad de adaptación, pero esa adaptación nunca puede ser a costa de estos valores que estamos dispuestos a defender” (2021; pp. 169-170).

En relación a la estrategia de inserción el gobierno macrista buscó “...transformar la mala imagen que la Argentina de los Kirchner había dejado” (Macri, 2021; 171). Para Cambiemos la inserción inteligente, según lo planteado en los Objetivos del Gobierno 2015-2018, consistía en 6 puntos: 1- Construir relaciones maduras y pragmáticas con los países de la región y con los Estados claves y participar activamente en los organismos internacionales y foros estratégicos. 2- Avanzar en acuerdos que permitan ampliar mercados de exportación, atraer inversiones, incrementar el turismo y fortalecer las instituciones. 3- Incorporación a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). 4- Lucha contra el cambio climático. 5- Organizar las reuniones de la OMC (2017) y del G-20 (2018). 6- Venta de la marca país (CEPAL; 2021).

Así en términos prácticos, la conjunción entre los supuestos ideológicos, la visión del sistema internacional y la autopercepción del Estado argentino implicaba un modelo de inserción internacional basado en “...a) encumbrar los vínculos con Estados Unidos y países de Europa como Alemania, España, Italia, Gran Bretaña y Holanda e incrementar los contactos con Canadá y Japón; b) aceitar las relaciones con los organismos multilaterales de

²³ El segundo Canciller argentino durante la administración Cambiemos, Jorge Fourie, se explayó sobre la necesidad de diversificar mercados al plantear que: “...nosotros tenemos como objetivo de la política del presidente Macri y del actual gobierno, conseguir llegar con el mayor número de productos posibles a la mayor cantidad de destinos en diferentes países del mundo, prescindiendo de cuestiones ideológicas...” (Spanish People, 2019).

crédito (FMI y Banco Mundial) y otros espacios multilaterales (OMC y G-20 financiero); c) recomponer los contactos con el sector financiero internacional y con las empresas multinacionales; d) disminuir la relevancia de Latinoamérica como un ámbito natural de inserción para Argentina y reorientar las relaciones solo hacia los países con propuestas político-económicas semejantes; e) otorgarle a la crisis venezolana el lugar más relevante de la gestión externa hacia la región; f) desjerarquizar los vínculos con China y Rusia y g) empequeñecer el rol de la dimensión internacional de la política de derechos humanos (Busso y Barreto, 2020; pp.84).

Con lo antes descrito se observa un viraje de 180° con respecto a las percepciones y visiones del gobierno anterior. Se dejó de lado la defensa al multilateralismo para generar una mayor aproximación a las potencias occidentales, con el fin de obtener recursos financieros y dejar atrás lo más rápido posible “la pesada herencia”. La visión del mundo optimista inicialmente sostenida por Macri fue cambiando con el correr de los sucesos, en tanto que las concepciones occidentalistas y economicistas se sostuvieron a lo largo de su mandato. La globalización para esta administración se trataba de una ventana llena de oportunidades, contraria a la concepción kirchnerista más ligada a enfatizar los claroscuros de un fenómeno como ese en el marco de un mundo amenazante.

3.3 La Política Exterior Argentina hacia la Federación de Rusia

Durante la presidencia de Macri la centralidad del diseño de la PEA estuvo puesta en los socios tradicionales, siendo Estados Unidos el estado que ocupó el lugar preponderante en la estrategia de inserción internacional. Como aclara el mismo Macri en su libro “La imagen de los líderes de los países más importantes del mundo en la escalinata de nuestro teatro Colón, el 30 de noviembre de 2018, fue sin dudas el hito más simbólico de nuestra política exterior” (2021; pp.159). Se pretendía utilizar la política exterior como un instrumento que ayude a solucionar las dificultades domésticas y salir del aislamiento internacional que el país atravesaba. La obtención de divisas por medio de las exportaciones y el ingreso de inversiones extranjeras fueron la prioridad de este gobierno, por lo que claramente el énfasis estuvo puesto en la agenda económica. Sin embargo, la llegada de Trump al poder afectó considerablemente el diseño de la PEA planificada. Fueron estos cambios sistémicos los que terminaron empujando a Macri a mitigar sus recelos hacia China o Rusia.

En lo que respecta específicamente a Rusia también tuvo un lugar en el diseño de la PEA, aunque no el mismo que en los años previos. En definitiva, “la vuelta al mundo” fue más compleja y ardua de lo esperado. La idea de que la presencia de un gobierno afín a los intereses occidentales atraería inversiones masivas fue “ingenua y simplista”, esto se debió en gran parte a que el mundo no avanzó hacia la dirección que supuso el gobierno en sus inicios (Russell y Tokatlian, 2017; pp. 222).

Es por ello que para comprender mejor el lugar que ocupó Rusia en la Política Exterior Argentina se analizará el desarrollo de las relaciones bilaterales con Rusia en el periodo 2015-2019 en función de las tres dimensiones de la acción política de los estados en el escenario internacional propuesto por Robert Russell (1991).

3.3.1 Dimensión Político-Diplomático

Desde la victoria electoral de Macri, mucho se especuló sobre cómo continuarán los vínculos con Rusia o China. Esto se debió a la visión de que las alianzas que el gobierno kirchnerista había entablado ocasionaron el aislamiento de Argentina en el mundo. No obstante, una vez llegado al poder, Macri conservó las relaciones con Rusia. Los contactos diplomáticos continuaron y en esos 4 años se sucedieron numerosos encuentros y llamados telefónicos de alto nivel junto a la firma de algunos acuerdos. Si bien la relación no tuvo la misma intensidad que los años previos, lo cierto es que Rusia en la política exterior argentina siguió ocupando un lugar de cierta relevancia.

El primer contacto entre V. Putin y M. Macri se dio a los pocos días de haber asumido. En diciembre de 2015 el mandatario ruso llamó al presidente argentino para felicitarlo y en esa conversación coincidieron en la importancia de seguir desarrollando la asociación estratégica integral y continuar con la implementación de los proyectos comerciales y económicos prioritarios para ambas naciones (Kremlin, 2015).

El primer encuentro formal de alto nivel entre ambos países se dio recién en abril de 2016 cuando la canciller Susana Malcorra visitó Moscú invitada por su contraparte Sergei Lavrov. En dicho encuentro las partes coincidieron en que la relación entre Argentina y Rusia alcanzó un nivel cualitativamente relevante por lo que se hacía fundamental continuar cooperando en diversos foros internacionales –tales como el G-20, OMC- , en ampliar y diversificar los intercambios comerciales y en seguir cooperando en diversas áreas. Por ello se comprometieron a proseguir las negociaciones para la firma de algunos acuerdos de cooperación en temáticas como la pesca, el reconocimiento mutuo de títulos profesionales,

uso pacífico de la energía nuclear y del espacio y la cooperación entre los ministerios de seguridad en la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y el crimen transnacional.

Al igual que las declaraciones conjuntas de los años previos, en esta oportunidad ambos ministros coincidieron en apoyar al multilateralismo como solución de los problemas internacionales respetando el Derecho Internacional y el papel central de la ONU para la coordinación de los asuntos mundiales. También se pronunciaron a favor de la cooperación internacional en materia de desarme, no proliferación nuclear, lucha contra nuevos desafíos y la promoción de los Derechos Humanos. Se balanceó de manera positiva los logros obtenidos de la ejecución del Plan de Acción de la Cooperación Estratégica Integral y se planteó la necesidad de firmar uno nuevo ampliando las áreas de trabajo, incluyendo al sector farmacéutico y tecnológico, software y servicios informativos, entre otros. Por último, Malcorra y Lavrov coincidieron en la necesidad de reanudar lo más rápido posible las negociaciones directas con Gran Bretaña por la cuestión Malvinas a fin de encontrar una solución pacífica y definitiva de la disputa de soberanía (Declaración Conjunta, 2016).

El primer encuentro entre M. Macri y V. Putin se dio formalmente en septiembre de 2016 en la reunión del G-20 en Hangzhou, China. En aquella oportunidad ambos coincidieron sobre el rechazo al creciente proteccionismo económico, fomentado por Trump, y en la necesidad de luchar contra el cambio climático. (Montes, 2017). De esta manera, este encuentro echó por tierra las especulaciones iniciales en torno al vínculo con Rusia. Macri al igual que Putin mantuvieron un comportamiento mucho más pragmático, alejados de las visiones antagónicas y binarias prevalecientes a lo largo de la guerra fría (López y Lippi, 2016).

A finales de 2017, en el marco de los preparativos para la XI Conferencia Ministerial de la OMC a realizarse en Argentina, los contactos políticos se aceleraron. En noviembre del 2017 se reunieron los Ministros de Asuntos Exteriores de ambos países y los presidentes de la Comisión Intergubernamental Argentino-Rusa para la Cooperación Económica-Comercial y Científico-Tecnológico. Más adelante, en diciembre, el Secretario del Consejo de Seguridad, Nikolay Patrushev, y el Ministro de Desarrollo Económico de la Federación Rusa, Maxim Oreshkin, visitaron la República Argentina. Estos encuentros allanaron el camino para que en 2018 el presidente argentino viaje a Rusia.

En enero de 2018 Macri viajó a Rusia y se entrevistó con su par ruso en Moscú. En esa oportunidad ambos líderes acordaron profundizar la Asociación Estratégica Integral vigente y continuar fortaleciendo el diálogo político en los diversos foros internacionales. Se destacó la cooperación alcanzada en el ámbito de la energía nuclear y se dialogó sobre la

posibilidad de expandir nuevas áreas de cooperación nuclear incluyendo la aplicación de tecnología nuclear en el campo de la medicina y la industria, el entrenamiento de recursos humanos, generación nucleoelectrónica y las tecnologías de radiación. Como temas novedosos se expresaron a favor del desarrollo de la economía digital y el comercio electrónico internacional, de la necesidad de ampliar las bases jurídicas de la cooperación espacial y de seguir cooperando en el marco de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible para dar respuesta al cambio climático, implementando los Acuerdos de París. Asimismo se pronunciaron a favor de una solución pacífica y negociada de la cuestión Malvinas entre Argentina y Gran Bretaña y en la necesidad de alcanzar una pronta y pacífica resolución política de los conflictos acontecidos en Medio Oriente, respetando su independencia, integridad territorial y soberanía de cada estado. Por último, Putin dejó clara sus intenciones de seguir desarrollando integralmente las relaciones de Rusia con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) en tanto que Macri se puso a disposición para cooperar en el marco del Mundial de Fútbol FIFA 2018 a realizarse en Rusia.

Luego de ese encuentro, ambos mandatarios volvieron a coincidir nuevamente en el marco del G-20 en dos ocasiones, en julio y en diciembre de 2018. La última fue cuando V. Putin visitó Argentina para asistir a la Cumbre del G-20 realizada en Buenos Aires. En aquella oportunidad ambos se reunieron en la Casa Rosada e intercambiaron instrumentos firmados durante el anterior encuentro bilateral (Kremlin, 2018).

Junto a los encuentros políticos de alto nivel, en estos 4 años también se firmaron varios acuerdos y a excepción del Memorandum de Entendimiento para el Desarrollo de la Cooperación en materia de Medios Informativos de 2016, la mayoría se concretó durante 2018. De este modo, durante la visita de Macri a Rusia se firmaron 3 acuerdos y 3 protocolos. Los protocolos corresponden a las reuniones de los grupos de trabajo de la Comisión Intergubernamental para la Cooperación Económico-Comercial y Científico-Tecnológico (cooperación Económica Comercial y en materia de Inversiones, cooperación en el sector de la Acuicultura y la pesca, y cooperación en educación, ciencia y tecnología) que se desarrollaron en Moscú en enero y febrero. En lo que respecta a los 3 instrumentos firmados, se trató de una Declaración Conjunta sobre el Diálogo Estratégico en la Política Exterior y dos memorándums de Entendimiento, uno sobre cooperación en el desarrollo del transporte ferroviario y, otro, entre el Ministerio de Ciencia y Tecnología y Rosatom para ampliar la cooperación en el campo de la energía nuclear para fines pacíficos²⁴.

²⁴ Los instrumentos firmados en aquella oportunidad son: -Memorandum de Entendimiento entre el Ministerio de Ciencia y Tecnología e Innovación Productiva de la República Argentina y UrAmerica Argentina S.A de Rosatom // Memorandum de Entendimiento sobre la cooperación en materia de desarrollo de transporte ferroviario entre la

Más adelante en el tiempo, en mayo de ese año se firmó un protocolo de Cooperación en materia de seguridad durante la realización del Mundial de Fútbol y, en julio, se rubricó otro Memorándum de Entendimiento en materia de Biotecnología Agropecuaria entre los ministerios del agro de ambos países. Finalmente, en diciembre de 2018 se concretaron 3 nuevos instrumentos: el acuerdo de cooperación en materia de Pesca y Acuicultura, el Plan de Consultas Políticas entre los Ministerios de Asuntos Exteriores y el documento estratégico para la cooperación en el uso pacífico de la energía nuclear²⁵.

De esta manera se puede observar que en este período ambos países suscribieron 12 instrumentos legales que estuvieron concentrados en áreas prioritarias y de interés mutuo. No obstante, a pesar de que la vinculación continuó y que se dieron avances en áreas puntuales, la relación no estuvo exenta de diferencias, que también fueron puntuales. Así encontramos las controversias en torno al canal ruso RT, la cuestión de Venezuela y la represa Chihuido.

En lo concerniente al primer conflicto, en junio de 2016 el gobierno argentino decidió suspender del sistema de Televisión Digital Abierta (TDA) la emisión del canal de noticias Russia Today (RT), lo que generó reacciones negativas en Moscú (Europa Press, 2016). En este sentido fueron las declaraciones de Victoria Vorontsova, directora de la emisora de RT en español, donde acusó al gobierno de censurar y de violar la libertad de expresión y que “...es lamentable que el nuevo Gobierno de Argentina, que desde el principio mostró su tendencia al acercamiento con Estados Unidos, rechace un punto de vista alternativo. No me sorprendería que en esa frecuencia apareciera la CNN en vez de un canal regional” (RT, 2016). Finalmente, este cortocircuito entre ambos países fue superado en diciembre de 2018 cuando Putin y Macri firmaron la renovación del acuerdo por el cual se disponía que RT en español sería emitido nuevamente por el sistema TDA hasta octubre del 2022 (Sputnik, 2018).

Por otro lado, en torno a la cuestión de Venezuela ambos países tenían miradas diametralmente opuestas. Mientras el gobierno argentino presionaba constantemente al país

Administración de Infraestructura Ferroviaria Sociedad del Estado de la República Argentina y la empresa Ferrocarriles Rusos.

²⁵ Los otros instrumentos firmados en 2018 fueron: Protocolo de Cooperación entre el Ministerio de Seguridad de la República Argentina y el Ministerio del Interior de la Federación Rusa durante el desarrollo de la Copa del Mundo FIFA 2018, y el Protocolo sobre enmiendas y adiciones al Protocolo de Cooperación durante el desarrollo de la Copa del Mundo FIFA 2018 - Mayo 2018 // Memorándum de Entendimiento en materia de Biotecnología Agropecuaria entre el Ministerio de Agroindustria de la República Argentina y el Ministerio de Agricultura de la Federación Rusa - Julio 2018 // Acuerdo entre el gobierno de la República Argentina y el gobierno de la Federación Rusa de Cooperación en materia de Pesca y Acuicultura // Plan de Consultas Políticas entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación Rusa // Documento Estratégico sobre la Cooperación Argentina-Rusa en el campo del Uso Pacífico de la Energía Nuclear entre la Secretaría de Energía del Ministerio de Hacienda y ROSATOM.

caribeño junto a Estados Unidos, la OEA y el Grupo de Lima, desde Rusia este accionar era criticado y calificado como “injerencista” al mismo tiempo que apoyaban políticamente al gobierno de Maduro. No obstante, a pesar de estas diferencias en cuanto a intereses políticos, lo cierto es que la cuestión Venezuela “no alteró el recorrido de la cooperación bilateral y la creencia compartida sobre los valores del multilateralismo” (Miranda, 2018; pp. 14). En cuanto a la última controversia, la misma será analizada en el siguiente apartado.

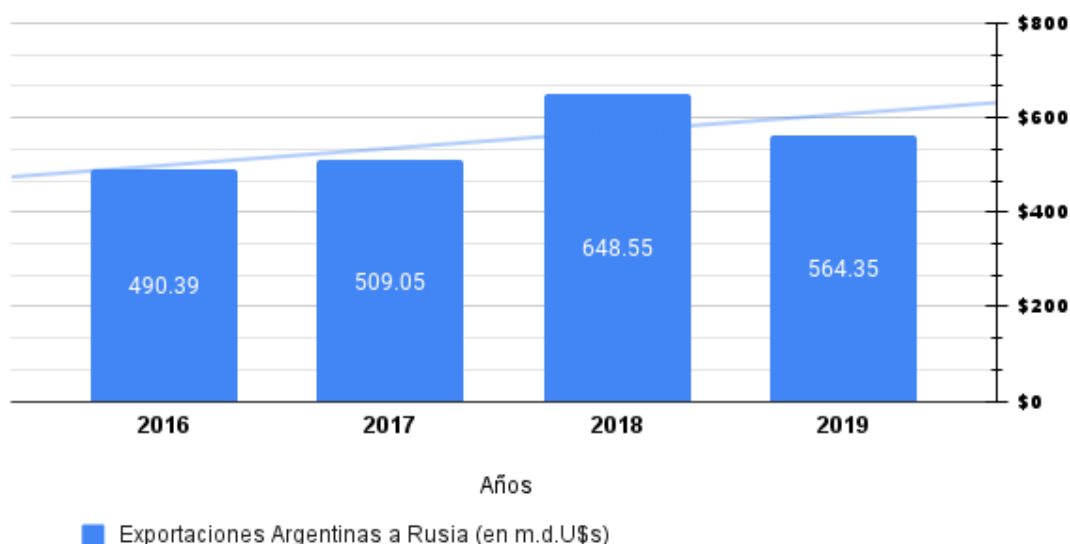
De esta manera se puede concluir que las relaciones bilaterales persistieron aunque con menos intensidad que en el período anterior. A pesar de que entre ambos gobiernos existían visiones distintas, lo cierto es que los encuentros de alto nivel se siguieron sucediendo y se firmaron varios acuerdos para profundizar la cooperación en áreas puntuales.

3.3.2 Dimensión Económico-Comercial

Teniendo en consideración la lógica economicista del gobierno argentino que buscó solucionar las dificultades domésticas acrecentando las exportaciones y atrayendo inversiones, esta dimensión fue una de las más importantes y donde más énfasis se hizo. Aunque las prioridades estaban orientadas al mercado norteamericano, europeo y del sudeste asiático, lo cierto es que el intercambio comercial con Rusia persistió de manera estable.

En 2016 las exportaciones argentinas a Rusia fueron de 490 millones de dólares, trepando a 509 millones en 2017. En 2018 se dio el pico máximo registrado durante este gobierno tras llegar a los 648 millones de dólares, para finalmente caer a 564 millones en 2019 como se constata en el cuadro N°6. Por otro lado, las importaciones rusas al mercado argentino crecieron de manera constante, logrando también en 2018 su máximo pico con casi 395 millones de dólares. En 2016 se partió con 163 millones, en 2017 creció a poco más de 210 millones, cómo se aprecia en el cuadro N°7 y, en 2019, se estabilizó en torno a los 322 millones de dólares (UN TRADE, 2021).

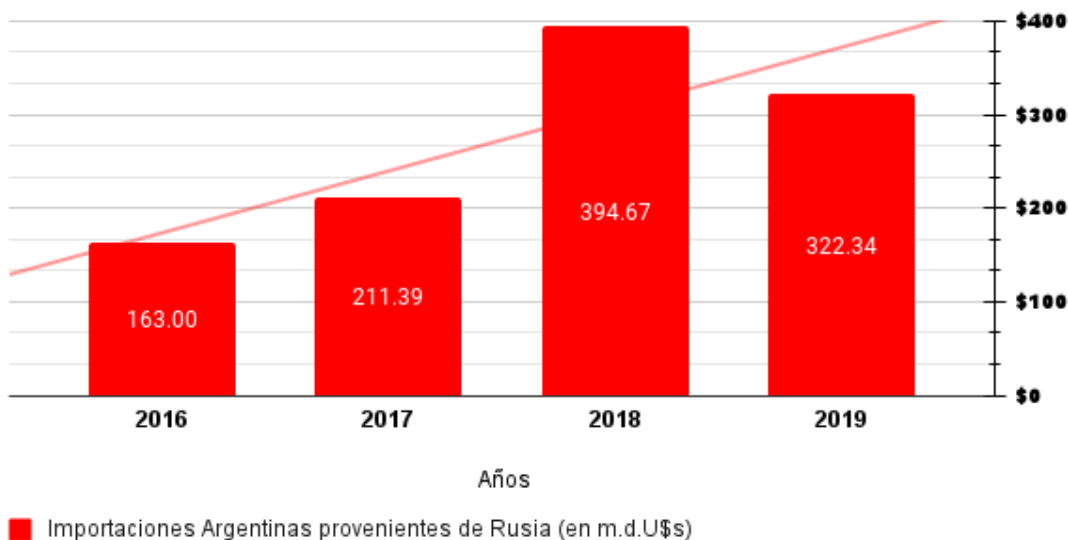
Valores de las Exportaciones Argentinas a Rusia (en millones de dólares U\$s) entre 2016 y 2019



Cuadro N°6. Elaboración propia en base a los datos proporcionados por UN Trade - trademap.org (recuperado el 10/07/2021).

La composición de las exportaciones argentinas durante este periodo se concentró exponencialmente en el sector de alimentos y bebidas. En 2016 estos representaban el 87% de la canasta exportadora argentina hacia Rusia y en 2018 llegaron al pico de 99,1% de la misma, siendo las mandarinas, peras, carnes equinas y quesos los productos más demandados por ese mercado (INDEC, 2019). En tanto que en la composición de las ventas rusas a la Argentina persistieron los productos derivados de combustibles, abonos y fertilizantes, caucho, ferroaleaciones y polímeros (Montes, 2017; Cancillería, 2021).

Valores de las Importaciones Argentinas provenientes de Rusia (en millones de dólares U\$s) entre 2016 y 2019



Cuadro N°7. Elaboración propia en base a los datos proporcionados por UN Trade - trademap.org (recuperado el 10/07/2021).

En cuanto a las inversiones, prioridad en la agenda exterior de Cambiemos, Rusia no fue la excepción. En estos 4 años se firmaron acuerdos en áreas puntuales y de gran interés para las partes como, por ejemplo, el sector nuclear, energético y ferroviario. En el sector energético los acuerdos firmados con Rosatom dieron paso para que en abril de 2018 se firme un contrato por dos años con la empresa ISOTOPE S.A para suministrar de manera ininterrumpida a la Argentina radioisótopos molibdeno-99, insumo empleado en los diagnósticos oncológicos. Si bien la cooperación con esta empresa comenzó en 2013, lo cierto es que a partir de 2017 se aceleró y gracias a este nuevo acuerdo los envíos se realizaron semanalmente (Enula, 2018).

Dicho acuerdo también abrió la puerta para que ambos países por medio de la empresa UrAmerica S.A desarrollen la cooperación en el ámbito de la extracción de uranio “in situ” de manera más eficiente. La inversión prevista para la provincia de Chubut se estima en 250 millones de dólares y generará 500 puestos de trabajo (Diario Jornada, 2018). En función de esto fueron las palabras del Ministro de Ciencia y Tecnología, Lino Barañao: “...La cooperación con Rosatom elevará a otro nivel la industria nacional de explotación de uranio. El Estado consolida su posición como líder regional en el campo de la energía nuclear, y la implementación de proyectos con tecnologías ISR contribuirá de manera general al progreso técnico, fortaleciendo asimismo la cooperación internacional entre Rusia y Argentina” (Enula, 2018).

Finalmente estos acuerdos también abrieron la posibilidad de cooperación entre Argentina y el Instituto de Innovaciones Skolkovo, conocido vulgarmente como el Silicon Valley ruso, que cuenta en la actualidad con más de 1.000 empresas y startups y convenios con 30 grandes empresas internacionales. El Instituto Skolkovo planea atraer inversiones de empresas productoras de drones para la agricultura y productoras de medicamentos e instrumentos para la diabetes (Enula, 2018).

Rusia es uno de los países que más invierte en infraestructura y logística, siendo el sector ferroviario uno de los más importantes. En un primer momento la ciudad de Rosario (12 vagones) y Córdoba (10 vagones) adquirieron nuevos trolebuses eléctricos “Trolza Metrópoli” con baterías recargables por más de 4 millones de dólares (en el Subte, 2017) (La Capital, 2017). Más tarde, en 2018 la empresa ferroviaria rusa Transmashholding (TMH) desembarcó en Argentina con la licitación para reparar 24 locomotoras diésel y 160 coches. En ese marco TMH adquirió un nuevo taller en Mechita, Buenos Aires, lo que le permitió dar trabajo a más de 100 personas por una inversión inicial de 70 millones de dólares. En definitiva, el objetivo de esta inversión es que la empresa rusa opere en el territorio argentino en sus talleres de reparación, mantenimiento y actualización del material rodante a la par que se pretende construir una nueva planta productora de formaciones ferroviarias hasta llegar a una inversión total de 200 millones de dólares en 5 años (La Nación, 2019; Sputnik, 2018).

Por último, en el encuentro entre Putin y Macri en enero de 2018 en Moscú, el mandatario ruso afirmó su interés por participar a nivel inversiones y a nivel tecnológico de la construcción de la nueva planta nuclear Atucha III como así también en la exploración y explotación de la reserva de petróleo no convencional de Vaca Muerta en la provincia de Neuquén (Miranda, 2018).

No obstante, a pesar de las inversiones concretadas, también se suscitaron ciertos conflictos por inversiones no ejecutadas. Así encontramos los casos de la represa Chihuido y el Puerto Multimodal en Ramallo. En cuanto al primer caso, la construcción de la represa hidroeléctrica Chihuido I había sido pactada durante el gobierno de Cristina Fernández, pero, cuando asumió Macri, este puso en duda la continuidad de varios acuerdos firmados por su predecesora, siendo uno de esos esta represa. El principal punto de conflicto fue la modificación de las condiciones del financiamiento ruso. Argentina negoció una reducción de las tasas de interés, pasando de 6,5% a 5,5% anual. Sin embargo, el gobierno de Macri continuó presionando para reducir un punto más las tasas, objetivo que no se logró y, en consecuencia, los rusos volvieron al punto de partida: 6,5% de interés anual. El esquema de financiamiento contemplaba un crédito a 20 años de plazo, con 66 meses de gracia, la devolución en pagos semestrales una vez terminada la obra y provisión del equipamiento a

cargo de las empresas rusas Inter Rao y Power Machines (La Política Online, 2016). Así las posibilidades de financiamiento ruso a dicha obra quedaron en el olvido y aparecieron otros actores interesados en invertir, como China y Alemania, pero hasta la fecha no se han concretado avances significativos (Más Energía, 2021).

El otro caso remite al intento de construcción de un puerto multipropósito en la localidad bonaerense de Ramallo. Se pretendía que el banco ruso Gazprombank invierta 180 millones de dólares por el 51% de las acciones de dicho puerto con el fin de reducir los costos logísticos del intercambio comercial entre ambos países (Montes, 2017). No obstante, estas pretensiones de inversión no se concretaron dados los conflictos políticos al interior de la ciudad de Ramallo. El intendente Poletti pretendía aprobar la ordenanza que habilitaría la construcción del puerto multipropósito, pero el problema apareció cuando los concejales no quisieron votar dadas las fuertes presiones de los grupos ambientalistas que se oponían a tal obra. Viendo estos impedimentos Gazprombank decidió retirarse y las inversiones no se concretaron (La Política Online, 2018).

Durante estos años el intercambio comercial creció de manera estable hasta llegar a los casi 1.000 millones de dólares en 2018. El impulso de las relaciones estuvo más bien centrado en las cuestiones económicas que políticas, por ello las inversiones en Argentina fueron un área que permitió mantener la cercanía con Rusia.

3.3.3 Dimensión Estratégico-Militar

La visión occidentalista del gobierno argentino y la búsqueda de alineamiento con los intereses de Estados Unidos llevó a que la cooperación con Rusia en esta dimensión no estuviera entre las principales prioridades. Sin embargo, la desaparición del submarino argentino ARA San Juan abrió las puertas para la cooperación en esta área entre ambos países. En noviembre del 2017 el submarino argentino Ara San Juan desapareció junto a sus 44 tripulantes mientras navegaba por el Atlántico Sur. Fue en ese contexto que Putin llamó a Macri y le ofreció la ayuda de Rusia en la búsqueda del submarino, ya que ese país atravesó una situación similar en el 2000 con el hundimiento del submarino Kursk (Infobae; BBC, 2017). A finales de noviembre llegó a la Argentina un equipo de especialistas en salvamento marítimo del Instituto Científico de Investigación de Rescate y Tecnología Submarina de la Federación de Rusia junto a un vehículo sumergible teledirigido Panter Plus y el buque de exploración científica “Yantar”(Diario Democracia, 2017). No obstante, la búsqueda tardó más

de lo esperado, aumentando los costos de las operaciones, por lo que en abril del 2018 el buque “Yantar” se retiró tras 5 meses de colaboración con el Estado argentino (Gaceta Marinera, 2018). En su viaje a Moscú, Macri agradeció la ayuda rusa calificándola como muy importante y declaró que “... es un gesto que demuestra el profundo afecto del pueblo ruso hacia el pueblo argentino” (DW, 2018). Finalmente, poco antes de cumplirse un año de la desaparición, en noviembre del 2018 se encontraron los rastros del submarino (La Gaceta Marinera, 2018).



Fuente: La Gaceta Marinera, 2018.

Por otra parte, en el marco de la Feria de Defensa y Seguridad LAAD 2017 en Río de Janeiro, Brasil, el gobierno argentino expresó sus intenciones de comprar a Rusia 15 aviones cazas MiG-29. Estos aviones se tratan de cazas ligeros, destinados a tareas antiaéreas y a la destrucción de objetivos marinos y terrestres (Montes, 2017). Sin embargo, estos aviones no se adquirieron y hasta la fecha no hay novedades.

En junio de 2017 se firmó un Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de Defensa y la empresa rusa TANTK para la adquisición de 3 aviones anfibios rusos Be-200 por parte del Estado Argentino y el establecimiento de un centro de mantenimiento de las aeronaves. Estos aviones tienen capacidades para ser usados en el combate de incendios y durante trabajos de rescate (Sputnik, 2017). Por último, dado el fracaso de la licitación internacional para la Campaña Antártica de 2017 el gobierno argentino volvió a alquilar un buque polar con dos helicópteros con el objeto de navegar hasta la base General Belgrano en la Antártida (Montes, 2017).

De esta manera podemos observar que esta dimensión no fue una privilegiada para la gestión macrista. No obstante la adquisición de equipamientos y la cooperación antártica son temáticas que acercan a ambos países a pesar de las diferencias ideológicas existentes.

Con este repaso podemos concluir que a lo largo de la gestión de M. Macri como presidente el vínculo con Rusia persistió. A pesar de su visión liberal pro-occidental, lo cierto es que los cambios ocurridos a nivel sistemático obligaron al gobierno a modificar su diseño de política exterior dejando de priorizar exclusivamente a Estados Unidos y Europa para aproximarse a los socios no tradicionales como China o Rusia. En términos político-diplomático, se observa la continuidad de la firma de varios instrumentos bilaterales y de los contactos de alto nivel, aunque con menor intensidad. Si bien la relación no tuvo la misma dinámica que los años previos, el vínculo avanzó gracias a la cooperación en áreas puntuales de interés mutuo, aun cuando existieron diferencias. En cuanto a lo comercial se observa un crecimiento gradual pero estable de los intercambios hasta llegar a 2018 a su pico máximo de exportaciones e importaciones. La venta de alimentos y materias primas y la obtención de inversiones fueron las prioridades del gobierno argentino y, en ese sentido, Rusia fue funcional a esos intereses porque las compras se centraron en alimentos y bebidas y las inversiones en infraestructura y uso pacífico de la energía nuclear. Por último, en cuanto a la dimensión estratégica-militar se contempla como la cuestión Antártica y la venta de equipos militares vuelve a ser un punto de contacto entre ambos países para desarrollar la cooperación en esta área a pesar de la visión pro-norteamericana del gobierno.

Conclusiones

A lo largo de esta tesina se sustentó la hipótesis de investigación que aseveraba que, en un contexto de re-emergencia de Rusia como actor global, la Política Exterior Argentina hacia Moscú tuvo un desarrollo constante y en múltiples dimensiones entre 2003 y 2019, pudiéndose identificar tres momentos distintos en función del condicionamiento ejercido por las características del contexto internacional y de la estrategia de inserción internacional.

De este modo, luego de explicitar el comportamiento de las variables independientes para cada uno de los 3 períodos, es decir, las características del contexto internacional y la estrategia de inserción internacional, se procedió a abordar las connotaciones que fue adquiriendo la Política Exterior del gobierno argentino en sus tres dimensiones, política-diplomática, económica-comercial y estratégica militar (Russell, 1991).

Consecuentemente, se pudo observar que entre 2003 y 2019 el contexto internacional fue virando de una mayor permisividad a convertirse en un ambiente más restrictivo. En este sentido en un primer momento, entre 2003 y 2011, el contexto externo fue más permisivo dada las prioridades de Estados Unidos centradas en Medio Oriente y en la lucha contra el terrorismo, lo cual coincidió con un momento de bonanza económica para América Latina gracias al aumento del precio de las materias primas y con la llegada al poder de gobiernos de centro izquierda. Asimismo con respecto al orden internacional se puede observar el ascenso de China como potencia y actor global así como la re-emergencia de Rusia en función del liderazgo de V. Putin y su política exterior pragmática y proactiva orientada a recomponer la presencia de Moscú como actor de peso. Luego, a partir de 2011 la connotación restrictiva del contexto internacional se hizo notar. Aunque los primeros signos comienzan a partir 2008 con la crisis financiera internacional que, si bien se inició en los países centrales, sus efectos comenzaron a desplegarse rápidamente por todo el globo, afectando los flujos de comercio y derrumbando los precios de las commodities. Específicamente en el caso de la Argentina, a esta situación se le agregó el conflicto con los Fondos Buitres, en donde el país sudamericano se encontró en una situación de debilidad agravada por el distanciamiento con Washington. Llegado el cambio de gobierno en 2015 y a pesar de la estrategia de alineamiento con Estados Unidos de Cambiemos, la Casa Rosada debió afrontar un contexto más restrictivo gracias a la inesperada llegada de Trump a la Casa Blanca y sus políticas proteccionistas, medidas que incrementaron la restricción del comercio internacional en el marco de la guerra comercial con China. De esta manera, retomando las nociones de permisibilidad y restricción (Actis-Busso-Calderon-Zelovich, 2017), se contempla como el orden internacional a lo largo de estos 16 años adquirió características que en un

primer momento potenciaron, pero más tarde, terminaron limitando las opciones y el accionar de la Argentina, volviéndose cada vez más restrictivo el escenario internacional.

En lo referente a la estrategia de inserción internacional entre 2003 y 2019 se puede constatar que existió un único cambio y se produjo con la llegada de Macri a la Casa Rosada. Como se planteó en la introducción la estrategia de inserción internacional tiene como indicadores la percepción sobre el sistema internacional, la autopercepción del Estado y los supuestos ideológicos (Calderón, 2018). En función de estos elementos se observan dos estrategias de inserción diametralmente opuestas entre los gobiernos kirchneristas y Macri. Por un lado los gobiernos de N. Kirchner y C. Fernández tenían una visión crítica de la globalización financiera y de las instituciones multilaterales de crédito, planteaban como prioridad en el diseño de la Política Exterior a Latinoamérica y, luego más adelante, también las alianzas con potencias extrarregionales en un contexto de emergencia del mundo multipolar, y tenían como supuestos ideológicos la defensa de la autonomía del Estado en la arena internacional, los derechos humanos y la promoción del multipolarismo. Por su parte Macri tuvo una visión optimista de la globalización, planteó la necesidad de volver al mundo retomando las alianzas con los socios tradicionales de Occidente desjerarquizando las relaciones con los socios no tradicionales y, en cuanto a los supuestos ideológicos, sostuvo la defensa al libre comercio, la democracia liberal y la desideologización de la política exterior. De esta manera se puede observar cómo mientras los gobiernos kirchneristas plantearon un modelo de inserción basado en la defensa del mundo multipolar y la aproximación a los países de la región y a los nuevos actores emergentes en el marco de la política de diversificación de vínculos, el gobierno de Macri planteó como modelo de inserción el alineamiento a Estados Unidos, Europa, Israel y demás socios tradicionales en el marco del retorno de Argentina al mundo.

Ahora bien, resulta interesante analizar cómo se articularon estas dos variables independientes al momento de condicionar el diseño de la PE hacia Rusia. Si bien entre los gobiernos kirchneristas y la gestión macrista existieron diferencias políticas-ideológicas, lo cierto es que esto no supuso un quiebre en el vínculo bilateral con Rusia. Por el contrario, a pesar de las diferencias en cuanto a la estrategia de inserción, fue el contexto internacional restrictivo lo que terminó conduciendo al gobierno de Macri a mantener las relaciones emprendidas por el gobierno anterior y a profundizar la cooperación en áreas puntuales. Esta conservación del vínculo queda aún más claro a la luz de la evidencia empírica que este trabajo demuestra. Los contactos de alto nivel continuaron y se firmaron varios acuerdos de cooperación en áreas de mutuo interés como por ejemplo la cooperación en uso pacífico de la energía nuclear o en el uso pacífico del espacio ultraterrestre. El comercio con Rusia creció

de manera estable y las inversiones se volvieron una prioridad para el gobierno argentino y la cooperación antártica siguió siendo un área de convergencia en lo estratégico-militar.

Sin embargo, esta continuidad en el diseño de política exterior no fue presentada como un logro o un hito de la diplomacia. Esto se debe a que el objetivo de la gestión Cambiemos era de mostrarse al mundo como un país occidentalista cercano a Washington y sus aliados. Fue el contexto restrictivo lo que terminó haciendo que Mauricio Macri atenúe sus reticencias para con Moscú y mantenga la Asociación Estratégica emprendida por el gobierno de Cristina Fernández.

Por otra parte, con relación a la Política Exterior hacia Rusia se pudo observar que en la dimensión político diplomática el vínculo se desarrolló de manera progresiva y constante. Durante los dos primeros periodos las relaciones bilaterales se desarrollaron rápidamente, de menor a mayor, hasta alcanzar una Asociación Estratégica Integral en 2015. La intensidad que adquirió el vínculo en este periodo, sobre todo durante los dos gobiernos de C. Fernández, se debió en gran parte a la agenda política que imprimió mayor dinámica a las demás áreas, ejemplo de esto fueron la firma de numerosos instrumentos legales entre ambas naciones. No obstante, con la llegada de Macri al gobierno hubo una disminución de la intensidad del vínculo, sin que esto signifique ruptura del mismo. Asimismo los contactos de alto nivel se siguieron sucediendo y en este periodo la dinámica del vínculo la imprimió la agenda económica y de cooperación en áreas puntuales de mutuo interés.

En cuanto a la dimensión económica-comercial las relaciones comerciales crecieron a lo largo del periodo estudiado. Si bien hubo ciertas fluctuaciones en cuanto a los volúmenes y valores de los intercambios comerciales como consecuencia de los cambios en el contexto externo, lo cierto es que los mismos crecieron a lo largo de las dos décadas hasta estabilizarse en los últimos años. Por otro lado, en cuanto a las inversiones, estas se volvieron una prioridad durante la gestión Cambiemos y fue esta dimensión del vínculo bilateral la que permitió que las relaciones con Rusia se sostuvieran.

Finalmente en relación a la dimensión estratégica-militar, se observa como a lo largo de los 3 periodos la cuestión Antártica fue un punto de convergencia para la cooperación con Rusia. Asimismo las compras de insumos y equipos militares, dada las necesidades argentinas, fue otra área de cooperación de sumo interés a lo largo de los gobiernos kirchneristas. Durante el gobierno de Macri Rusia ayudó a la Argentina en la búsqueda del submarino ARA San Juan, siendo este uno de los mayores hitos de cooperación en esta área durante dicha gestión.

Consecuentemente, y en función de lo hasta aquí analizado, queda sustentada la premisa sobre el desarrollo constante y en múltiples dimensiones que tuvo la Política Exterior Argentina hacia Moscú entre 2003 y 2019.

Bibliografía

- **Documentos Oficiales**

-Biblioteca Digital de Tratados (2021). Recuperado el 2 de octubre de 2020 de:
<https://tratados.cancilleria.gob.ar/>

-Cancilleria (2021) Embajada de Rusia. Recuperado el 2 de octubre de 2021 de:
<https://efrus.cancilleria.gob.ar/es/comercio-bilateral-0>

-Casa Rosada (2015). "La Presidenta firmo un acuerdo de asociación estratégica integral con su par de Rusia". 23 de Abril de 2015. Recuperado el 14 de octubre de 2020. De: <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/28622-la-presidenta-destaco-la-profundizacion-de-las-relaciones-con-rusia-por-el-acuerdo-chihuido-i-y-la-sexta-central-nuclear>

-Casa Rosada (2015). Síntesis de acuerdos firmados con Rusia. Recuperado el 14 de octubre de 2020. De: https://www.casarosada.gob.ar/pdf/sntesis_acuerdos_rusia.pdf

-Casa Rosada (2015). "Lo más importante en la vida son las cosas que haces, no los cargos que ocupas" afirmó Cristina Fernández". 23 de Abril de 2015. Recuperado el 8 de agosto de 2021 de:
<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/28624-lo-mas-importante-en-la-vida-son-las-cosas-que-haces-no-los-cargos-que-ocupas-afirmo-cristina-fernandez>

-Casa Rosada (2015). "Cristina Fernández se reunió con Putin en el cierre de su visita oficial a Rusia". 23 de Abril de 2015. Recuperado el 8 de agosto de 2021 de:
<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/28619-cristina-fernandez-se-reunio-con-putin-en-el-cierre-de-su-visita-oficial-a-rusia>

-Casa Rosada (2015). "Palabras del Presidente de la Nación, Mauricio Macri, ante la Asamblea Legislativa en el Congreso de la Nación". 10 de diciembre de 2015. Recuperado el 28 de septiembre de 2021 de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/susana-malcorra-vamos-a-desideologizar-las-relaciones-exteriores-de-la-argentina-nid1852090/>

-CEPAL (2021). "Objetivo de Gobierno de la Argentina (2015-2019)". Observatorio Regional de Planificación para el Desarrollo. Recuperado el 28 de septiembre de 2021 de: <https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/planes/objetivos-de-gobierno-de-la-argentina-2015-2019>

-Convenio entre el gobierno de la República Argentina y el gobierno de la Federación de Rusia sobre Cooperación Técnico-Militar. 25 de Junio de 2004

-Declaración Conjunta del Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia y el Ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina "Asociación Estratégica para el Desarrollo Económico y Social". 14 de Mayo de 2011.

-Declaración Conjunta de la Presidenta de la República Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, y del Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, para el establecimiento de la Asociación Estratégica Integral Argentino-Rusa. 23 de Abril de 2015.

-Declaración Conjunta de la Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, Susana Malcorra, y el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, Serguei Lavrov. 13 de Abril de 2016.

-Fernández de Kirchner, Cristina (2019). "Una política exterior soberana". Colihue

-INDEC (2019). "Informe Rusia. Agosto 2019". Recuperado el 30 de septiembre de 2021 de:

http://www.alimentosargentinos.gob.ar/HomeAlimentos/Cadenas%20de%20Valor%20de%20Alimentos%20y%20Bebidas/informes/12_Informe_Rusia.pdf

-Kremlin (2015). "Telephone conversation with President of Argentina Mauricio Macri". 16 de Diciembre de 2015. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/50967>

-Macri, Mauricio (2021). "Primer tiempo. Historia personal del primer gobierno del cambio en la Argentina". Editorial Planeta

-Kremlin (2018). "Talks with President of Argentina Mauricio Macri". 2 de Diciembre de 2018. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/59291>

-Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa (2003). "Declaración Conjunta del ministro de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina y del ministro de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa". Buenos Aires, 17 de Diciembre de 2003. Recuperado el 1 de octubre de 2020. De http://www.mid.ru/es/foreign_policy/news/-/asset_publisher/ckNonkJE02Bw/content/id/492826.

-Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia (2015). "Plan de Acción de Cooperación Estratégica Integral entre la Federación de Rusia y la República Argentina". Recuperado el 1 de octubre de 2020. De http://www.mid.ru/es/maps/ar/-/asset_publisher/xC4jwwU3udAz/content/id/1639354.

-Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (2006). "Taiana y Lavrov quieren mas intercambios entre Argentina y Rusia para acrecentar la relación

comercial”. Información para la prensa N° 467/06. Recuperado el 1 de octubre de 2020. De: <https://www.mrec.gob.ar/es/actualidad/comunicados/taiana-y-lavrov-quieren-mas-intercambio-entre-la-argentina-y-rusia-para>

-Kirchner, Néstor (2011). “Discursos del Presidente Néstor Kirchner 2003-2007”. Primera parte. Ediciones Punto Crítico.

-Kirchner, Néstor (2011). “Discursos del Presidente Néstor Kirchner 2003-2007”. Segunda parte. Ediciones Punto Crítico.

-Plan de Acción para el Establecimiento de Relaciones de Cooperación Estratégica entre la República Argentina y la Federación de Rusia. 23 de Septiembre de 2009

-Presidente de Rusia (2003). “Vladimir Putin se reunió con el presidente de Argentina, Néstor Kirchner” 15 de septiembre de 2005. New York. Recuperado el 1 de octubre de 2020. De: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/34071>

-TradeMap (2021). Estadísticas del intercambio comercial entre Argentina y Rusia entre el 2001 y el 2019. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: https://www.trademap.org/Bilateral_TS.aspx?nvpm=3%7c032%7c%7c643%7c%7cOTAL%7c%7c%7c2%7c1%7c1%7c2%7c2%7c1%7c1%7c1%7c1%7c1

-United State Departament of Defense (2002). “National Security Strategy”

- **Artículos Académicos Especializados**

-Actis, Esteban; Busso, Anabella; Calderón, Emilce; Zelicovich, Julieta (2017). “De la permisibilidad a la restricción. Un análisis de la incidencia de los condicionantes sistémicos sobre la política exterior del kirchnerismo (2003-2015)”. En “Cuaderno de Política Exterior Argentina” 125. Enero-Junio 2017.

-Actis, Esteban; Calderón, Emilse; Lorenzini, Malena; Zelicovich, Julieta (2016). "La política exterior del Kirchnerismo a la luz del modelo de desarrollo y la estrategia de inserción". En Busso, A (Comp) "Modelos de Desarrollo e Inserción Internacional. Aportes para el análisis de la política exterior argentina desde la redemocratización (1983-2011)". Editorial UNR.

-Actis, Esteban y Creus, Nicolas (2020). "La disputa por el poder global: China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia". Capital Intelectual.

-Busso, Anabella (2010). "Política Exterior y relaciones bilaterales con Estados Unidos durante el gobierno de Cristina: tensiones entre los objetivos de la campaña electoral y el renacer de los condicionantes internos" En Bologna, B (Comp) "La política exterior de Cristina Fernández: apreciaciones promediando su mandato". Editorial UNR.

-Busso, Anabella (2015). "Mirando el futuro a través de los hechos del presente: las relaciones de Argentina con Estados Unidos en el último año de gobierno de Cristina Kirchner". Anuario de Relaciones Internacionales 2015. Instituto de Relaciones Internacionales.

-Busso, Anabella y Barreto, Maximiliano (2020). "Política Exterior y defensa en Argentina. De los gobiernos kirchneristas a Mauricio Macri (2003-2019)". En URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad N° 27. mayo-agosto 2010.

-Bologna, Alfredo Bruno (2010). "La autonomía heterodoxa de la Política Exterior de Néstor Kirchner" En Bologna, B (Comp) "La política exterior de Cristina Fernández: apreciaciones promediando su mandato". Editorial UNR.

-Calderón, Emilse (2018). "La Defensa Argentina en el Siglo XXI: del activismo subregional al globalismo relativo". En Revista "Política y Estrategia" N°131, 2018.

-Caruso, Ana Paula (2010). "Relaciones bilaterales República Argentina y Federación Rusa. Un análisis de los vínculos políticos, económicos, científico-técnicos y culturales entre 2003 y 2007". V Congreso de Relaciones Internacionales, La Plata, Noviembre de 2010.

-De la Balze, Felipe (2010). "La política exterior de los gobiernos Kirchner (2003-2009)". En Estudios Internacionales N° 166, 2010. Instituto de Estudios Internacionales. Universidad de Chile.

-Fuentes, Victoria Telma (2006). "La relación Bilateral Argentina-Rusia: mas que socios comerciales". En Relaciones Internacionales N° 30, 2006.

-Galea, Guillermo José (2012). "Evolución de las relaciones exteriores entre Argentina y Rusia. Situación actual y nuevos desafíos". IV Congreso de Relaciones Internacionales

-García, Pio (2012). "Rusia y América Latina: las agendas compatibles hacia el futuro"

-López, Rodolfo y Lippi, María Cecilia (2016). "Las relaciones entre Argentina y Rusia: continuidades y cambios". En VIII Congreso de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de la Plata. 23, 24 y 25 de Noviembre de 2016.

-Mazzina, Constanza y Gonzales Cambel, Manuela (2018). "Continuidades y cambios de la Política Exterior del Kirchnerismo y el Gobierno de Cambiemos". En Postdata 23, N°1 Abril-Sept 2018.

-Miranda, Roberto (2018). "Rusia: ¿La Contención de Argentina ante Estados Unidos?"

-Montes, Marcelo (2015) "El nuevo gobierno de Macri y las relaciones ruso-argentinas". Russia Beyond. 25 de Noviembre 2015.

-Montes, Marcelo (2017) "Argentina y Rusia: 132 años de relaciones". Ponencia presentada en "Seminario Argentina y Asia Pacifico en el Siglo XXI", Senado de la Nación, 14 de Septiembre 2017.

-Pyatakov, Andrey (2016). "Cooperación entre Rusia y Argentina en el ámbito técnico-militar"

-Russell, Roberto (1991). "Variables internas y política exterior"

-Santiago, Josefina (2018). "La política Exterior de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) con Estados Unidos y China en el marco de la doble periferia".
Universidad Torcuato Di Tella

-Simonoff, Alejandro (2016). "Giros en las estrategias de inserción argentina a partir de la presidencia de Mauricio Macri"

-Simonoff, Alejandro (2019). "Tenes el mate lleno de infelices ilusiones: la estrategia de inserción internacional del gobierno de Macri (2015-2019)". En Relaciones Internacionales N°57, 2019.

-Shscherbakova, Alina (2016). "El comercio entre Rusia y Argentina: Tendencias recientes"

-Tokatlian, Juan Gabriel y Russell, Roberto (2017). "Macri: en busca de una nueva inserción internacional". En "Anuario Internacional CIDOB 2016-2017".

-Yakoovlev, Petr (2010). "Rusia-Argentina: La etapa actual de las relaciones bilaterales"

-Yakovleva, Nailya (2015). "Rusia y Argentina: el camino de 130 años hacia la asociación estratégica integral"

-Zubelzú, G (2006) "La política exterior argentina hacia Rusia: la necesidad de una mirada estratégica ante nuevas oportunidades". En Bologna, B (Comp) "La política exterior del Gobierno de Kirchner" Tomo IV. Volumen II. UNR

- **Notas periodísticas**

-Ananda, Yasef (2019). "Entrevista con Jorge Faurie, ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina: No veo a la iniciativa La Franja y La Ruta como un elemento de colisión". Spanish People 27 de abril de 2019. Recuperado el 1 de

octubre de 2021 de: <http://spanish.peopledaily.com.cn/n3/2019/0427/c31621-9573096.html>

-BBC Mundo (2017). "Que tan comparable es la desaparición del ARA San Juan frente a las costas de Argentina con lo que ocurrió con el submarino ruso Kursk". 23 de noviembre de 2017. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42099845>

-Cicchirillo, Marcos (2017). "Comienzan a llegar hoy los nuevos trolebuses rusos que formaran parte de la línea Q". La Capital 19 de abril de 2017. Recuperado el 30 de septiembre de 2021 de: <https://www.lacapital.com.ar/la-ciudad/comienzan-llegar-hoy-los-nuevos-trolebuses-rusos-que-formaran-parte-la-linea-q-n1379566.html>

-Diario Democracia (2017). "Llega la ayuda de Rusia y confían en encontrar al ARA San Juan". 25 de noviembre de 2017. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de: <https://www.diariodemocracia.com/nacionales/175338-llega-ayuda-rusia-confian-encontrar-ara-san-juan/>

-Diario Jornada (2018). "Uranio en Chubut: firmaron un acuerdo de explotación". 24 de enero de 2018. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: https://www.diariojornada.com.ar/204904/provincia/macri_suscribio_en_rusia_un_acuerdo_con_empresas_para_explotar_uranio_en_chubut/

-Dinatale, Martin y Liotti, Jorge (2015) "Susana Malcorra: Vamos a desideologizar la política exterior". La Nación 7 de Diciembre de 2015. Recuperado el 28 de Septiembre de 2021 de: <https://www.lanacion.com.ar/politica/susana-malcorra-vamos-a-desideologizar-las-relaciones-exteriores-de-la-argentina-nid1852090/>

-DW Deutsche Welle (2020). "Trump en la ONU: el futuro no pertenece a los globalistas, pertenece a los patriotas". 24 de septiembre de 2019. Recuperado el 28 de septiembre de 2021 de: <https://www.dw.com/es/trump-en-la-onu-el-futuro-no-pertenece-a-los-globalistas-pertenece-a-los-patriotas/a-50565821>

-DW Deutsche Welle (2018). "Macri agradece a Putin ayuda en búsqueda del ARA San Juan". 23 de enero de 2018. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de: <https://www.dw.com/es/macri-agradece-a-putin-ayuda-en-b%C3%BAqueda-del-ara-san-juan/a-42265956>

-El Economista (2016) "El nuevo respaldo oficial a Hillary Clinton". 28 de septiembre de 2016. Recuperado el 28 de septiembre de 2021 de: <https://eleconomista.com.ar/politica/un-nuevo-respaldo-oficial-hillary-clinton-n8668>

-en el Subte (2017). "Rosario: en febrero llegarán dos trolebuses cero kilometro para una nueva línea". 20 de enero de 2017. Recuperado el 30 de septiembre de 2021 de: <https://www.enelsubte.com/noticias/rosario-en-febrero-llegaran-dos-trolebuses-cero-kilometro-para-una-nueva-linea/>

-ENULA (2018). "Rosatom y el Ministerio de CyT de Argentina firman Memorándum de cooperación para desarrollar tecnologías de extracción de uranio". 30 de enero de 2018. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <http://enula.org/2018/01/rosatom-y-el-ministerio-de-ciencia-y-tecnologia-de-argentina-firman-memorandum-de-cooperacion-para-el-desarrollo-de-tecnologias-de-extraccion-de-uranio/>

-ENULA (2018). "Rusia y Argentina continuarán con la cooperación en el ámbito de la medicina nuclear". Energía Nuclear Latinoamericana 23 de abril de 2018. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <http://enula.org/2018/04/rusia-y-argentina-continuaran-con-la-cooperacion-en-el-ambito-de-medicina-nuclear/>

-ENULA (2018). "El centro de innovaciones Skólkovo llega a Argentina". Energía Nuclear Latinoamericana 5 de junio de 2018. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <http://enula.org/2018/06/el-centro-de-innovaciones-skolkovo-llega-a-argentina/>

-Europa Press (2016). “El gobierno de Macri suspende la emisión de RT en Argentina”. 11 de noviembre de 2016. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-gobierno-macri-suspende-emision-rt-argentina-20160611072708.html>

-Gaceta Marinera (2018). “El buque ruso “Yantar” navega de regreso a su país”. 17 de abril de 2018. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de: <https://gacetamarinera.com.ar/el-buque-ruso-yantar-navega-de-regreso-a-su-pais/>

-Gaceta Marinera (2018). “Informaron acerca de la identificación fehaciente del submarino ARA San Juan”. 17 de noviembre de 2018. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de: <https://gacetamarinera.com.ar/informaron-acerca-de-la-identificacion-fehaciente-del-submarino-ara-san-juan/>

-Grimaldi, Hugo (2004). “El mal tiempo frustró la entrevista entre el Presidente y Vladimir Putin”. 27 de Junio de 2004. Recuperado el 8 de agosto de 2021 de: <https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2004/06/27/2080-el-mal-tiempo-frustro-la-entrevista-entre-el-presidente-y-vladimir-putin>

-INFOBAE (2005). “Kirchner recibió un fuerte apoyo de Putin en las Naciones Unidas”. 16 de septiembre de 2005. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: <https://www.infobae.com/2005/09/15/210799-kirchner-recibio-un-fuerte-apoyo-putin-naciones-unidas/>

-INFOBAE (2017). “Putin le ofreció a Macri ayuda de Rusia para encontrar el submarino ARA San Juan”. 22 de noviembre de 2017. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de: <https://www.infobae.com/politica/2017/11/22/putin-le-ofrecio-a-macri-la-ayuda-de-rusia-para-encontrar-el-submarino-ara-san-juan/>

-La Política Online (2018). “El intendente de Ramallo considera perdida la inversión del puerto de Gasprombank”. 10 de diciembre de 2018. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <https://www.lapoliticaonline.com.ar/nota/116664-el-intendente-de-ramallo-considera-perdida-la-inversion-del-puerto-de-gasprombank/>

-La Voz (2010). “Rusia calificó de “asociación estratégica” la relación con Argentina”. 14 de abril de 2010. Recuperado el 2 de octubre de 2020 de: <https://www.lavoz.com.ar/content/rusia-califico-de-asociacion-estrategica-la-relacion-con-argentina/>

-Moreno, Sergio (2005). “Tres fotos para pescar inversiones”. Pagina 12. 16 de septiembre de 2005. Recuperado el 10 de julio de 2021 de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-56574-2005-09-16.html>

-Pagina 12 (2010). “Del Kremlin a la Casa Rosada”. 15 de abril de 2010. Recuperado el 2 de octubre de 2020 de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-143922-2010-04-15.html>

-RT Russia Today (2016). “No me extrañaría que CNN se quedara la señal de RT en Argentina”. 11 de Junio de 2016. Recuperado el 28 de septiembre de 2021 de: <https://actualidad.rt.com/actualidad/209977-rt-espanol-comentar-desicion-argentina>

-Rossi, Antonio (2016). “Putin rechazó las condiciones de Macri y se cayó el financiamiento de Chihuido”. La Política Online. 30 de octubre de 2016. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <https://www.lapoliticaonline.com.ar/nota/101223-putin-rechazo-las-condiciones-de-macri-y-se-cayo-el-financiamiento-de-chihuido/>

-Sputnik (2017). “Argentina compra 3 aviones anfibios rusos Be-200”. 21 de junio de 2017. Recuperado el 1 de octubre de 2021 de:

<https://mundo.sputniknews.com/20170621/buenos-aires-rusia-suministro-aviones-1070157354.html>

-Sputnik (2018). "Argentina destaca inversiones de Rusia en infraestructura ferroviaria". 30 de noviembre de 2018. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <https://mundo.sputniknews.com/20181130/inversiones-de-rusia-en-industria-ferroviaria-argentina-1083825062.html>

-Sputnik (2018). "Putin y Macri renuevan el acuerdo sobre la emisión de RT en la TDA de Argentina". 2 de diciembre de 2018. Recuperado el 28 de septiembre de 2021 de: <https://mundo.sputniknews.com/20181202/renuevan-acuerdo-sobre-emision-rt-en-argentina-1083853781.html>

-Velázquez, Héctor (2020). "Cómo son los helicópteros Mi-171E de Argentina que Rusia ayudará a mantener". Diario Perfil. 12 de Agosto de 2020. Recuperado el 28 de septiembre de 2021 de: <https://www.perfil.com/noticias/actualidad/argentina-rusia-mantenimiento-tecnico-de-helicopteros-mi-171e.phtml>

-Yañez Martínez, Diego (2019). "Por qué las empresas rusas quieren invertir millones de dólares en la Argentina". La Nación. 14 de junio de 2019. Recuperado el 14 de octubre de 2020 de: <https://mundo.sputniknews.com/20181130/inversiones-de-rusia-en-industria-ferroviaria-argentina-1083825062.html>